



REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO

buzos

DE LA NOTICIA



LA IMPORTANCIA HISTÓRICA DE LENIN

LA OBRA DE LENIN, GUÍA PARA LA ACCIÓN

En ocasión del centenario de la muerte de Lenin, nuestro Reporte Especial habla esta semana de la importancia histórica del gran líder del proletariado y su obra. El autor nos advierte de la imposibilidad de abarcar, en tan poco espacio, todos los aspectos de la extensa obra de Lenin, pero expone algunos de los más relevantes para comprender su importancia histórica, de cómo su pensamiento y su práctica constituyen una guía de valor incalculable para la acción revolucionaria.

El trabajo arranca señalando dos caminos para valorar la importancia de la obra de Lenin: el primero consiste en identificar el impacto sobre el desarrollo histórico; el segundo es comprender lo que su obra puede aportar para las acciones presentes y la historia en curso. El documento explica cómo se deben recorrer ambos caminos y la estrecha relación entre ambos.

Enseguida nos habla de las diversas formas de socialismo y de la profunda diferencia que existe entre éstas y el socialismo científico, presente a lo largo de toda la obra de Lenin, hasta el final de su vida; aborda las luchas de Lenin en los diferentes campos, su labor teórica y su constante estudio en todos los terrenos de la ciencia, haciendo énfasis en su lucha permanente por la construcción del partido proletario, después por el perfeccionamiento de la labor de éste entre los trabajadores y el papel que el partido tiene que jugar como vanguardia de la clase obrera en la lucha revolucionaria.

El artículo remata afirmando que, de la obra del gran revolucionario ruso, como de la de otros grandes marxistas, se deben extraer enseñanzas para el presente, pero siempre evitando caer en el dogmatismo y las fórmulas preconcebidas, para lo que han de tomarse en cuenta, con todo rigor científico, los datos de la realidad. **b**

A FONDO

- 1 La obra de Lenin, guía para la acción

BIOGRAFÍA

- 12 Lenin: vida y contexto
Alan Luna, Betzy Bravo y Jenny Acosta

SOBRE LENIN

- 18 Lenin, artífice de revoluciones en América Latina
Nydia Egremy
- 20 Contra *#Lenin* sigue siendo la consigna
J. Ignacio Mejía

REPORTAJE INVITADO

- 22 La política exterior estadounidense es una estafa basada en la corrupción
Jeffrey D. Sachs

INTERNACIONAL

- 28 Desafía guerrilla a superpotencia: hutíes bloquean el mar Rojo
Nydia Egremy

OPINIÓN

- 34 Palestina y el imperialismo (primera parte)
Omar Carreón Abud
- 36 El neoliberalismo de la 4T
Brasil Acosta Peña
- 38 La salud de los mexicanos: abandono gubernamental
Abel Pérez Zamorano
- 40 La juventud y las tentaciones de la ultraderecha
Abentofail Pérez Orona

COLUMNAS

- 42 Foro Económico Mundial 2024, otra vez el lobo con disfraz de cordero
Vania Sánchez Trujillo
- 43 Sobre Lenin y América Latina
Diego Martínez Sánchez
- 44 Violencia política: acoso y temor en las elecciones
Miguel Ángel Casique Olivos
- 46 En defensa del conocimiento
Eptiben Rojas Bernilla



CIENCIA

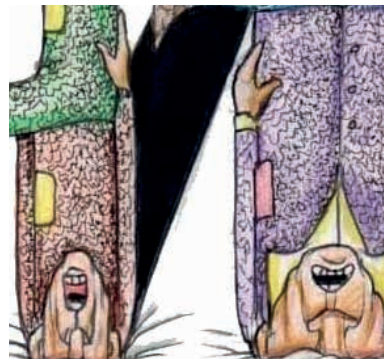
- 47 Física, Inteligencia Artificial y la nueva de los Beatles
Daniel Lara Jáuregui

CULTURA

- 51 La guerra sucia en Yemen
Cousteau
- 52 Cómo concibió y escribió Emile Zola sus novelas
Ángel Trejo Raygadas
- 53 *Oda a Lenin*, de Pablo Neruda
Tania Zapata Ortega

POESÍA

- Poemas a Lenin



CARTÓN

- 50 Año de crecimiento
Luy



HUMOR

- 56 Sociedad Anónima
Carlos Mejía

DIRECTORIO

Director General

Pedro Pablo Zapata Baqueiro

Directora Editorial

Adamina Márquez Díaz

Director Operativo

Oscar Esteban Casillas

Consejo Editorial

Alejandro Envila Fisher

Ángel Trejo Raygadas

Martín Morales Silva

Nydia Egremy

Opinión

Omar Carreón Abud

Brasil Acosta Peña

Abel Pérez Zamorano

Abentofail Pérez Orona

Columnistas

Vania Sánchez Trujillo

Diego Martínez Sánchez

Miguel Ángel Casique Olivos

Esptiben Rojas Bernilla

Daniel Lara Jáuregui

Cousteau

Ángel Trejo Raygadas

Tania Zapata Ortega

Reporteros

Pablo Bernardo Hernández Jaime

Alan Luna

Betzy Bravo

Jenny Acosta

Nydia Egremy

J. Ignacio Mejía

Jeffrey D. Sachs

Corrección de estilo

Ángel Trejo Raygadas

Tania Zapata Ortega

Sergio Rojas Ramírez

Diseño

Daniel Somohano Rodas

Delmira Molina Guevara

Fotografía

Cuartoscuro

Buzos

Ilustración

Carlos Adrián Mejía Soto

Luy

Revista de análisis político

buzos de la noticia.

15 de enero de 2024. No. 1116

Editora responsable:

Tania Zapata Ortega

Número de Certificado de

Reserva otorgado por el Instituto

Nacional del Derecho de Autor:

04-2023-020910281100-102. D. R. ©

Número de Certificado

de Licitud de Título

y Contenido: 17286.

Domicilio de la publicación:

Raúl Salinas Lozano #174,

col. Adolfo López Mateos,

Venustiano Carranza,

Ciudad de México,

C.P. 15670

Tel/Fax: (0155) 57630561. E-mail:

direceditorial@yahoo.com.mx

Se imprime en

ESTÉNTOR EDITORIAL, Azucena

del Valle S/N, Colonia

San Buenaventura. Ixtapaluca,

Estado de México, C.P. 56530.

Distribuidor: Rogelio García Mace-

donio. Calle Raúl Salinas Lozano

#174, col. Adolfo López Mateos,

Venustiano Carranza, Ciudad de

México, C.P. 15670

Las opiniones vertidas

en las colaboraciones son

responsabilidad de sus autores.



Es momento de un buen café



Cada vez que consumes Café Huitzi, estás apoyando la economía de miles de cafecultores.



¿Cuál es la importancia histórica de Lenin? Para responder a esta pregunta hay al menos dos caminos posibles. El primero es histórico y consiste en identificar el impacto de las acciones y pensamiento de Lenin en el desarrollo histórico real, desde la muerte del líder bolchevique hasta nuestros días. Por supuesto, para honrar a Lenin, esta labor tendría que hacerse desde la concepción materialista de la historia. Esto implica eludir la tentación de hacer un relato *heroico*, donde las *grandes personalidades* y sus ideas, en este caso las de Lenin, son el motor de la historia. Habría que hacer, en cambio, una historia marxista de los Siglos XX y XXI, identificando puntualmente, en sus justos términos e interrelación dialéctica, el impacto de Lenin y su partido, considerando en todo momento las condiciones objetivas del desarrollo histórico.

A stylized, high-contrast portrait of Vladimir Lenin, rendered in shades of brown and grey, set against a dark background with vibrant red brushstrokes. The portrait is positioned in the upper left and center of the page.

VERDAD Y REVOLUCIÓN: LA IMPORTANCIA HISTÓRICA DE LENIN

REPORTE ESPECIAL

6 Pablo Bernardo Hernández Jaime
 X @pablohj

Sin embargo, hay otra forma, no menos importante, de entender la relevancia histórica de Lenin. Este segundo camino consiste en comprender lo que su obra puede aportar para las acciones presentes y la historia en curso. El pasado nos trajo aquí y marca las tendencias del desarrollo ulterior. Pero el presente es el momento de la acción y es donde podemos transformar el mundo. Por eso, aunque es indispensable conocer el pasado para comprender el presente y desentrañar las tendencias del desarrollo histórico, es igualmente necesario saber cómo construir y asimilar ese conocimiento para el análisis concreto de las situaciones concretas del presente. Esta segunda forma de valorar la importancia histórica de la obra de Lenin es la que intentaré esbozar.

Valuar la obra de un revolucionario tan prolífico como Lenin es difícil, tanto por su extensión como por la variedad de temas que abordó. Lenin tuvo una vida breve: poco menos de 54 años. Sin embargo, sus *Obras completas* en español abarcan 55 tomos, cada uno con varios cientos de páginas. Aquí se encuentran sus libros, artículos, folletos, discursos, pronunciamientos, cuadernos de notas y correspondencia. En estas obras, Lenin analizó muchos temas, incluyendo discusiones filosóficas, sociológicas, políticas y económicas, aunque siempre desde un punto de vista militante, tratando de emplear el conocimiento científico como guía para la acción. De hecho, y en tanto representante del socialismo científico, esto es lo que da unidad a toda su obra.

Lenin y el socialismo científico

El socialismo científico es la piedra angular de la acción política marxista y es lo que da unidad a la obra de Lenin. Pero ¿en qué consiste el socialismo científico? Hoy en día la palabra socialismo está bastante asociada al

marxismo. Pero no todos los socialistas son marxistas. Y en el Siglo XIX esto era muy claro. En términos generales, el socialismo es cualquier postura teórica y política que tenga como objetivo anteponer el bienestar de la sociedad por sobre otro tipo de intereses particulares, por ejemplo, por encima del interés del capital y la burguesía.

El problema es que distintos grupos sociales tienen diferentes formas de entender a la sociedad y lo que es bueno para ella; esta comprensión siempre está sesgada por intereses políticos y de clase. Por eso surgen diferentes formas de socialismo, muchas de ellas representando, en realidad, los intereses privados de clases sociales particulares. Algunos socialistas, por ejemplo, interpretan que el bienestar de la sociedad está en volver a las comunidades tradicionales o a la vida feudal. Otros piensan que la solución está en hacer borrar y cuenta nueva y edificar desde cero sociedades más solidarias, pero utópicas. Algunos, incluso, han llegado a combinar la religión con el socialismo, considerando que el objetivo es, de alguna forma, realizar el reino de Dios sobre la Tierra.

El socialismo científico también busca anteponer el bienestar de la sociedad y las personas por sobre otros intereses. Sin embargo, no propone volver al pasado ni perseguir una utopía. A diferencia de otras formas de socialismo, el socialismo científico afirma que, si queremos actuar en beneficio de la sociedad, lo primero que tenemos que hacer es conocerla a profundidad y de manera rigurosa. Este conocimiento científico de la sociedad real, de los seres humanos reales, nos permitirá comprender por qué el mundo es como es, cuáles son sus tendencias de desarrollo, hacia dónde se mueve y cómo puede superarse la realidad actual. Por eso Marx y Engels, en *La Ideología alemana*, sostuvieron que, para ellos, “el comunismo no es un *Estado* que deba implantarse, un *ideal* al que haya que

sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento *real* que anula y supera el estado de cosas actual”. Y por eso mismo es que Marx, en lugar de dedicarse a escribir cómo podría llegar a ser el comunismo, se abocó a desentrañar la lógica y tendencias internas del modo de producción capitalista, pues consideraba que este conocimiento era indispensable para definir la acción política de los comunistas.

Aquí cabe aclarar una cosa más: los socialistas científicos también tienen algunos criterios o principios que orientan su lucha. En términos generales, buscan acabar con todas las formas de opresión, dominación y explotación para construir una sociedad donde todas y cada una de las personas puedan desarrollar de manera plena sus capacidades y satisfacer a cabalidad sus necesidades. En términos filosóficos, diríamos que los comunistas, en tanto socialistas científicos, *buscan superar todas las formas de enajenación y crear condiciones para el libre desarrollo de las fuerzas esenciales humanas*. De aquí se desprende que los socialistas científicos buscan una sociedad próspera, con un desarrollo alto de las fuerzas productivas, donde no haya clases sociales ni explotación ni aparatos de dominación estatal y donde todas las personas puedan involucrarse consciente y democráticamente en las decisiones públicas. Sin embargo, por más bonitas que suenen estas ideas, en general no es posible traducirlas en acciones políticas concretas sin pasarlas por el tamiz de un análisis científico riguroso. En este sentido, los principios nos dicen cuál es el horizonte, pero la ciencia nos dice cuál es el camino. Ésta es la gran diferencia con otras formas de socialismo que persiguen utopías o guían sus acciones con base en principios abstractos.

Como dijo Lenin en su texto *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*, “la tarea consiste, como siempre, en saber aplicar los



Lenin analizó muchos temas, incluyendo discusiones filosóficas, sociológicas, políticas y económicas, aunque siempre desde un punto de vista militante, tratando de emplear el conocimiento científico como guía para la acción. De hecho, y en tanto representante del socialismo científico, esto es lo que da unidad a toda su obra.

principios generales y fundamentales del comunismo *a las peculiaridades* de las relaciones entre las clases y los partidos, *a las peculiaridades* del desarrollo objetivo hacia el comunismo, propias de cada país y que es necesario saber estudiar, descubrir y adivinar”.

Ciencia para la Revolución

La obra de Lenin está atravesada por las ideas del socialismo científico. Esto es muy claro, por ejemplo, en las múltiples luchas que mantuvo con los *populistas rusos*. Este grupo de socialistas partía de al menos tres supuestos generales: primero, asumía que no existía razón alguna para creer que, necesariamente, todas las sociedades estuvieran destinadas de antemano a pasar por el capitalismo; segundo, consideraba que, en Rusia, de hecho, no había capitalismo o éste era muy incipiente y su desarrollo imposible; y, tercero, pensaba que la comunidad tradicional rusa, que era una forma de organización campesina y comunal, podía servir como base para el desarrollo del comunismo. Consecuentemente, los populistas tenían un programa anticapitalista, pero que abogaba por la defensa de la pequeña propiedad comunal.

Lenin, siendo un socialista científico, decidió estudiar a fondo la estructura económica de Rusia. Para eso, entre 1895 y 1899, mientras estaba en la cárcel y después en Siberia, escribió *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. En este libro, Lenin analiza los postulados económicos de los populistas y los contrasta con la teoría de Marx, específicamente en lo que se refiere a la posibilidad del desarrollo económico y la formación de un mercado interno. Pero no sólo eso, sino que trata de conseguir los mejores datos disponibles sobre el desarrollo de la producción agrícola, la manufactura y la industria rusa durante la segunda mitad del Siglo XIX. El objetivo de su libro era conocer si existía desarrollo capitalista en Rusia y cómo se habían modificado las relaciones sociales de producción durante las últimas décadas. Algunas de sus principales conclusiones nos dicen que la comunidad tradicional rusa, sustentada en la pequeña propiedad comunal y en la pequeña producción, experimentaba un proceso de descomposición, donde la mayoría de los campesinos comenzaba a participar cada vez más en la venta de su fuerza de trabajo, mientras los grandes propietarios producían cada vez

más para el mercado, con ayuda de maquinaria y recurriendo a la contratación de trabajo asalariado. En este contexto, ciertamente, la comunidad tradicional no había desaparecido, pero había sido absorbida en gran medida por relaciones sociales capitalistas. Por supuesto, Rusia no era una gran potencia industrial como Inglaterra. Pero, dadas sus condiciones y tendencias reales, no era viable seguir la política de los populistas. Era necesario, en cambio, luchar por organizar y concientizar al creciente proletariado para su lucha por la toma del poder.

Lenin escribió varios otros textos en su lucha contra los populistas. Sin embargo, *El desarrollo del capitalismo en Rusia* es de particular interés porque en él se puede apreciar todo su rigor teórico y metodológico. El libro es exhaustivo en su tratamiento de los datos y crítico en su análisis teórico. Lenin deja muy claro que la teoría no es un dogma que hay que seguir. No es posible derivar sólo de la teoría un análisis concreto de la realidad. Para hacer esto es necesario al menos contar con tres cosas: una orientación teórica sólida y crítica, los mejores datos sobre la realidad que sea posible obtener y mucho



REPORTE ESPECIAL

8 Pablo Bernardo Hernández Jaime
X @pablohj



Los socialistas científicos buscan acabar con todas las formas de opresión, dominación y explotación para construir una sociedad donde todas y cada una de las personas puedan desarrollar de manera plena sus capacidades y satisfacer a cabalidad sus necesidades.

➤ criterio metodológico. Además, en este libro se pueden apreciar con toda claridad los esfuerzos de Lenin por sustentar científicamente un programa de acción política.

Cuando Lenin afirma que sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario, lo que está haciendo es afirmar una de las tesis centrales del socialismo científico. Por eso Lenin siempre trató de avanzar en su conocimiento de la realidad. Esto es muy claro no sólo en sus debates con los populistas, sino también en sus investigaciones sobre el imperialismo, en sus constantes y agudos análisis políticos, en su lucha por la construcción del socialismo y en su interés por el estudio de la filosofía.

La formación del partido

Lenin dio muchas batallas políticas y sería imposible reseñarlas todas en este espacio. Sin embargo, hay una que es indispensable mencionar y que

atraviesa gran parte de su obra: la formación del partido.

En 1898 se fundó el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POS DR), del que Lenin formó parte. Sin embargo, dicho partido sólo existía formalmente, pues en la realidad, las distintas agrupaciones que lo conformaban estaban disgregadas y operaban con una coordinación prácticamente nula. Para Lenin, esto era un error. El partido del proletariado debía ser una agrupación profesional y disciplinada, dedicada de tiempo completo a la lucha revolucionaria, capaz de accionar y replegarse de manera ordenada, contundente y decidida, dedicándose, entre otras cosas, a una permanente labor de difusión y agitación popular, organizando y educando a las masas trabajadoras. Este partido sería la vanguardia organizada del proletariado.

Este partido no tendría la función de hacer *por sí mismo* la revolución. En tanto vanguardia, el partido tendría la

tarea de ponerse a la cabeza del movimiento revolucionario. Este matiz es muy importante porque el partido, para existir como vanguardia y cabeza del proletariado, necesita estar estrechamente vinculado con este último y, además, ser reconocido, comprendido y apoyado como tal vanguardia. Esto lo tenía claro Lenin. Son los pueblos quienes hacen las revoluciones. Por supuesto, Lenin sabía que el reconocimiento, la comprensión y el apoyo de las masas es fluctuante, cambia de un momento a otro. Pero también sabía que es necesario persistir en mantener una relación estrecha con ellas, por lo que el partido se vería siempre obligado a cumplir un papel pedagógico, explicando pacientemente. Esto último es indispensable, pues el apoyo popular no debe ser ganado con demagogia y charlatanerías. Es necesario que el pueblo se forme una opinión verdadera y racional sobre la realidad, que amplíe y perfeccione su comprensión del mundo. Por



UNA DE LAS OBRAS MÁS IMPORTANTES DE LENIN BUSCA TRASCENDER LAS LIMITACIONES DE LOS MÉTODOS TRADICIONALES Y ARTESANALES DE LA LABOR REVOLUCIONARIA, **RESALTANDO LA NECESIDAD DE GESTAR NUEVAS FORMAS DE LUCHA**. ESPECÍFICAMENTE, **PROPONE LA CREACIÓN DE UN PARTIDO REVOLUCIONARIO QUE SUPERE EL ESPIONAJE DEL ZARISMO Y LAS DETENCIONES, QUE OBSTACULIZAN EL PROGRESO DEL MOVIMIENTO.**



Aboga por un periódico para toda Rusia que no sólo informe sobre la visión del partido respecto a los problemas fundamentales del contexto político, sino que también sirva como canal para las inquietudes de los militantes.

IDEAS QUE PERMANECEN EN LA DISCUSIÓN

01

Es necesario entender que las personas no desarrollan una conciencia científica de la realidad de forma espontánea.
La ciencia requiere estudio y disciplina.

Si esto no existe, nuestra conciencia tiende a ser dominada por el **inmediatismo**, pues las personas somos proclives a prestar mayor atención y a considerar solamente aquellos aspectos de la vida con los que estamos más directamente relacionados.

En política, el inmediatismo representa un obstáculo, pues cada uno ve sólo por sus intereses más urgentes y se desentiende no sólo de los intereses de los demás, sino de sus propios intereses cuando éstos no son tan evidentes.

Para Lenin, ésta era la razón de que muchos sindicatos se concentraran en la lucha por reivindicaciones económicas, pero **se olvidaran de la lucha política.**

Era preciso **combatir el inmediatismo y el espontaneísmo** y, para eso, era necesario que los militantes del partido dedicaran grandes esfuerzos a estudiar, comprender y difundir las ideas del socialismo entre los trabajadores.

02

Profesionalizar y unificar al partido.
Para Lenin, si se quiere prevenir y reducir los riesgos de la lucha, es necesario contar con una **estructura organizativa bien unificada, disciplinada, consciente y eficiente.**

Un partido con estas características estaría en condiciones de lograr sus propósitos, local y nacionalmente. Para que esto ocurra, **el partido tiene que estar compuesto por cuadros especializados y dedicados de tiempo completo a su labor.**

¿QUÉ HACER?

PROBLEMAS CANDENTES
DE NUESTRO MOVIMIENTO

1902

REPORTES ESPECIAL

10 Pablo Bernardo Hernández Jaime
 X @pablohj



Lenin sabía que el reconocimiento, la comprensión y el apoyo de las masas es fluctuante, cambia de un momento a otro. Pero también sabía que es necesario persistir en mantener una relación estrecha con el proletariado, por lo que el partido se vería siempre obligado a cumplir un papel pedagógico.

➤ eso, nuevamente, es indispensable que el partido recoja la bandera del socialismo científico: porque si el partido habla con la verdad, y la gente lo entiende, entonces se convencerá de la justeza de sus posiciones políticas.

Éstas son algunas de las ideas que Lenin quería transmitir a sus compañeros de partido. Pero la labor no era fácil. En 1902, y aprovechando los planes de celebrar el segundo congreso del POSDR, Lenin publicó uno de sus libros más famosos, *¿Qué hacer?* En esta obra analizó y discutió varios de los temas y problemas que estaban en boga dentro del partido, la mayoría de ellos de carácter organizativo. El libro aborda una gran variedad de temas, sin embargo, hay al menos dos ideas que están en el centro de la discusión.

La primera de estas ideas indica que es necesario entender que las personas no desarrollan una conciencia científica de la realidad de forma espontánea. La ciencia requiere estudio y disciplina. Si

esto no existe, nuestra conciencia tiende a ser dominada por el inmediatismo, pues las personas somos proclives a prestar mayor atención y a considerar solamente aquellos aspectos de la vida con los que estamos más directamente relacionadas. El problema con esto es que, en política, el inmediatismo representa un obstáculo, pues cada uno ve sólo por sus intereses más urgentes y se desentiende no sólo de los intereses de los demás, sino de sus propios intereses cuando éstos no son tan evidentes. Para Lenin, ésta era la razón de que muchos sindicatos se concentraran en la lucha por reivindicaciones económicas, pero se olvidaran de la lucha política. Era preciso, entonces, combatir el inmediatismo y el espontaneísmo y, para eso, era necesario que los militantes del partido dedicaran grandes esfuerzos a estudiar, comprender y difundir las ideas del socialismo entre los trabajadores.

La segunda idea era sobre la necesidad de profesionalizar y unificar al partido. En la lucha política hay riesgos, a

veces mortales. Esto había quedado muy claro con el ejemplo de la Comuna de París, donde el gobierno reaccionario de Adolphe Thiers había masacrado a miles de comuneros revolucionarios. Para Lenin, si queremos prevenir y reducir los riesgos de la lucha, es necesario contar con una estructura organizativa bien unificada, disciplinada, consciente y eficiente. Pero esto no sólo serviría para prevenir los riesgos de la lucha de clases. Un partido con estas características también estaría en mejores condiciones de lograr sus propósitos, no sólo en el nivel local, sino en el nacional. Pero para que esto ocurra, el partido tiene que estar compuesto por cuadros especializados y dedicados de tiempo completo a su labor.

Después de *¿Qué hacer?*, Lenin escribió muchos otros libros donde discutió cuestiones organizativas relevantes. Sin embargo, éste es uno de los documentos clave de la teoría leninista del partido. Por supuesto, construir un partido no es una tarea sencilla, sino



Las ideas del socialismo científico son centrales en la obra de Lenin. Esto es lo que le permitió posicionarse a la cabeza de su partido y contribuir grandemente a mejorarlo y a orientar sus acciones políticas, muchas veces de manera acertada y victoriosa.

una labor permanente. Por eso, en toda la obra de Lenin y hasta sus últimos días es posible encontrar análisis orientados a corregir y mejorar el funcionamiento del partido. Es importante notar dos cosas: primero, que la teoría del partido no fue una ocurrencia, sino una conclusión derivada del análisis de experiencias de lucha precedentes; y, segundo, que en dicha teoría se considera en todo momento la necesidad de la ciencia y la teoría para guiar correctamente la lucha revolucionaria y poder organizar al proletariado.

A manera de conclusión

Sobre las luchas de Lenin y su partido habría mucho más que decir. Así, por ejemplo, tras la Revolución de 1917 y la toma del poder por parte de los bolcheviques, la tarea central del partido era ahora la construcción del socialismo. Pero esto no sería sencillo y menos si consideramos que Rusia, recién superada la Primera Guerra Mundial, entraría en una guerra civil que se prolongaría

hasta 1922. Durante estos años y hasta su muerte en enero de 1924, Lenin, a la cabeza del partido, se abocaría, primero, a superar la guerra y, después, a la recuperación económica de Rusia. El partido tendría que encontrar la manera de desarrollar la economía y mejorar sustancialmente el nivel de vida de las masas trabajadoras, al mismo tiempo que continuaba su incansable labor de educación y organización política y buscaba apoyar la revolución internacional. En todas estas luchas, Lenin procuró, más que nunca, orientarse como un socialista científico. Esta actitud era imprescindible, pues el partido se enfrentaba a una experiencia nunca vista, por lo que no había nada escrito. Los bolcheviques y el pueblo ruso tendrían que construir su propio camino.

Es precisamente éste el punto que debe rescatarse como conclusión de este trabajo: las ideas del socialismo científico son centrales en la obra de Lenin. Esto es lo que le permitió posicionarse a la cabeza de su partido y

contribuir grandemente a mejorarlo y a orientar sus acciones políticas, muchas veces de manera acertada y victoriosa. Esto es también lo que da unidad a la obra de Lenin y donde se encuentra su importancia para los tiempos presentes. De Lenin, así como de todos los grandes marxistas, es posible sacar enseñanzas muy importantes para el presente, ya sea en materia de economía, filosofía, política o sociología. Sin embargo, no hay que leer a Lenin con el objetivo de encontrar en él todas las respuestas para el presente. Esas respuestas debemos darlas nosotros. Por eso, a Lenin, así como a Marx o a Engels, hay que estudiarlo siempre tomando en cuenta su contexto y con el objetivo de aprender, con su ejemplo, el método de conocimiento y de acción del socialismo científico. Es este método el que, acercándonos a la verdad, nos permitirá conocer y superar cada nuevo problema, ayudándonos a avanzar en el camino de la revolución y la construcción socialista. **b**

BIOGRAFÍA

12 Alan Luna, Betzy Bravo y Jenny Acosta
X @m_alunamojica, @BethAdara y @acostajenic



LENIN: VIDA Y CONTEXTO



BIOGRAFÍA

14 Alan Luna, Betzy Bravo y Jenny Acosta
 X @m_alunamojica, @BethAdara y @acostajenvic

Vladimir Ilich Uliánov, conocido como Lenin, nació el 22 de abril de 1870. Su padre, Iliá Nikoláievich Uliánov, desempeñó el papel de profesor en varias ciudades rusas, estableciéndose en Simbirsk poco antes del nacimiento de Vladimir. En 1870, la familia Uliánov era nueva en el panorama de la intelectualidad pequeñoburguesa rusa; es sabido que el abuelo de Lenin no fue reconocido como ciudadano ruso sino hasta alcanzar la edad de setenta años.

El ambiente familiar de los Uliánov fue propicio para que los hijos del matrimonio cursaran carreras universitarias. El mayor, Aleksandr Uliánov, se graduó en Ciencias Naturales por la Universidad de San Petersburgo; el menor, Dmitri Uliánov, obtuvo su título en Medicina en la Universidad de Tartu, mientras que Vladimir, el del medio, se graduó en Derecho por la Universidad de San Petersburgo. Las ideas progresistas de la familia Uliánov se extendían al ámbito político, ya que el padre apoyaba la reforma impulsada por el Zar Alejandro II para abolir la servidumbre del campesinado ruso, inculcando en sus hijos un interés por la política y el desarrollo de Rusia.

Durante las décadas de 1870 y 1880, las principales expresiones revolucionarias en Rusia fueron encabezadas por el anarquismo en el terreno ideológico y por el terrorismo individual en la práctica. Tales manifestaciones respondían a un sistema feudal decadente, incapaz de resolver los problemas de su población, y a una burguesía poco desarrollada que no jugaba un papel relevante en el plano político y, por tanto, no representaba un aliado fuerte para la clase trabajadora; incapaz de construir una base social de apoyo para sus planteamientos sociales, la avanzada intelectual revolucionaria, en buena parte estudiantes, renunció a la propaganda revolucionaria entre los campesinos y se decidió por las acciones terroristas como medio principal de lucha.

El terrorismo ruso tuvo su punto álgido cuando el grupo Voluntad del Pueblo asesinó al zar Alejandro II en 1881. Después de este hecho, el

terrorismo inició su decadencia, pues la represión estatal se volvió más descarada e imposible de resistir desde la individualidad, la organización espontánea y los actos emocionales que ponían en segundo término a la clase obrera. Alejandro III, sucesor de Alejandro II, dejó claro que tendría un combate abierto contra toda postura que pretendiera hacer tambalear el aparato estatal.

Aleksandr Uliánov, hermano mayor de Lenin, se erigió como integrante de Voluntad del Pueblo, participando activamente en un intento de asesinar al Zar Alejandro III en 1887. Tras el fracaso de la misión, enfrentó la sentencia de horca y murió ese mismo año. Las constantes derrotas de los anarquistas a manos del zarismo, el recrudecimiento de la autocracia zarista y el crecimiento de la clase obrera rusa con sus crecientes inconformidades, señalaron la necesidad de transformar la práctica política para perpetrar la revolución en Rusia. Este cambio también destacó la importancia de dirigir las fuerzas de la acción revolucionaria hacia la nueva clase social que mejor condensaba las contradicciones de la sociedad emergente: el proletariado.

Este viraje de enfoque hacia los obreros fue acompañado por una transformación en la teoría revolucionaria, pasando del anarquismo al marxismo. Gueorgui Plejánov, destacado socialdemócrata ruso y fundador del Grupo Emancipación del Trabajo, fue el primero en observar el potencial del marxismo para explicar la situación rusa y ofrecer pautas para su transformación. Sin embargo, este cambio teórico no se produjo de manera automática; pasaron varios años antes de que los marxistas adquirieran relevancia en el panorama

político ruso. Todos los miembros del Grupo Emancipación del Trabajo vivían en el exilio, lo que les impidió participar activamente en la organización de la revolución hasta casi una década después de su fundación, en 1894. Fue en ese año cuando Lenin los buscó para colaborar en la publicación de un periódico marxista con la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera de San Petersburgo.

Los albores del marxismo ruso se caracterizaron por dos tendencias principales: el marxismo legal y el marxismo socialdemócrata o revolucionario. La primera agrupaba a intelectuales que consideraban el marxismo como una teoría para interpretar la realidad rusa y promover los intereses de la incipiente burguesía nacional, sin verlo como un instrumento para la emancipación del proletariado. Por otro lado, el marxismo socialdemócrata rescató el componente de clase inherente a esta teoría, utilizándolo como guía para entender el contexto ruso y, sobre todo, como un arma para transformar la sociedad rezagada.

En 1887, Lenin ingresó en la Universidad de Kazán, donde se contactó con los grupos revolucionarios activos en su seno. Tras participar en una manifestación ese mismo año, fue expulsado de la institución académica. Es en este período de su vida cuando Lenin se familiarizó con el marxismo a través de los círculos organizados por Nikolai Fedoseyev. Rechazado por la Universidad de Kazán para completar sus estudios, Lenin se presentó a los exámenes de grado en la Universidad de San Petersburgo, los aprobó y ejerció como abogado en Samara. En 1893 se trasladó a San Petersburgo y dio inicio a su actividad revolucionaria con los círculos



En 1893 se trasladó a San Petersburgo y dio inicio a su actividad revolucionaria con los círculos obreros de la capital.

obreros de la capital. La década de 1890 resultó fundamental en la formación de Lenin como revolucionario, ya que no sólo desempeñó un papel destacado en la creación de círculos obreros en San Petersburgo y Moscú, sino también dedicó estos años a la redacción de obras significativas como *Quiénes son los amigos del pueblo y cómo luchan contra la socialdemocracia* o *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve*. En estas obras, Lenin distingue claramente el marxismo revolucionario del marxismo legal, revelando las limitaciones revolucionarias de este último y su papel como un caballo de Troya contra el marxismo revolucionario.

Este desdibujamiento de los principios revolucionarios frente a los reformistas se agravó por la implacable represión de Alejandro III. Las circunstancias en las que éste ascendió al trono dejaron claro a toda la autocracia la imperante necesidad de resguardar al Estado de cualquier amenaza, lo que desencadenó un aumento constante de arrestos, exilios y condenas para los grupos disidentes. Para los incipientes círculos socialdemócratas que se gestaban bajo los estandartes del marxismo,

esto ocasionó un proceso complejo. Los jóvenes, apenas iniciándose en la teoría y práctica marxista, se vieron obligados a asumir el liderazgo de los círculos tras el arresto de los más experimentados, quienes poseían una comprensión más profunda del marxismo y podían contrarrestar las tendencias economicistas y reformistas en boga. Lenin experimentó directamente este golpe cuando, previo a su traslado a Siberia, se reunió con el Comité de San Petersburgo, del cual formaba parte, y constató que los jóvenes, destinados a liderar el círculo durante el exilio de los mayores, habían abrazado las consignas economicistas propugnadas por el marxismo legal. De esta manera, la detención de los elementos más lúcidos en la teoría y firmes en la lucha revolucionaria propició que, temporalmente, el economicismo se impusiera entre los socialdemócratas rusos que permanecían libres, pero que carecían de una sólida formación marxista.

En este contexto, Lenin escribe *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, en 1902. En este escrito, busca trascender las limitaciones de los métodos tradicionales y artesanales de la labor revolucionaria, resaltando la

necesidad de gestar nuevas formas de lucha. Específicamente, propone la creación de un partido revolucionario que supere el espionaje del zarismo y las detenciones constantes, que obstaculizan el progreso del movimiento. Además, aboga por un periódico para toda Rusia que no sólo informe sobre la visión del partido respecto a los problemas fundamentales del contexto político, sino que también sirva como canal para las inquietudes de los militantes.

La conformación de un partido revolucionario ya había experimentado cierto avance; en 1898 se fundó el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSDR), integrando importantes organizaciones de diversos orígenes, sentando las bases para la construcción de un partido nacional. En 1900, Lenin propuso la creación de *Iskra (La chispa)*, el periódico nacional del partido, que contaba con la participación de destacados líderes como Lenin, Plejánov, Axelrod, Mártoy, Zasúlich y Potresov en su primer Comité de Redacción. Desde *Iskra*, se combatieron las posturas del economicismo y el anarquismo, difundiendo una concepción de la revolución propiamente alineada con la teoría marxista.



BIOGRAFÍA

16 Alan Luna, Betzy Bravo y Jenny Acosta
 ✕ @m_alunamojica, @BethAdara y @acostajenvic



En 1916, en el contexto de la Primera Guerra Mundial, escribió *Imperialismo: fase superior del capitalismo*. Esta obra no sólo constituye un análisis riguroso de las nuevas contradicciones desarrolladas por el capitalismo, es también una demostración de que los trabajadores del mundo no tienen razones para luchar en estas guerras, ya que sus intereses de clase no se verán fortalecidos por estos conflictos.

➤ El POSDR, a pesar de su existencia formal, aún no ejercía una influencia generalizada y contundente en la vida política y revolucionaria de Rusia. En 1903, el II Congreso del Partido se llevó a cabo originalmente en Bruselas, pero por la persecución zarista se trasladó a Londres. La discusión sobre los estatutos del partido se vio entorpecida desde el principio, centrada en el punto crucial de quiénes debían ser considerados miembros. Lenin abogaba por que “Se considerara miembro del Partido a todo el que acepte su programa y apoye al Partido tanto con recursos materiales, como con su participación personal en una de las organizaciones del mismo”, mientras que Mártov proponía que se considerara miembro a todo aquel que aceptara el programa, apoyara al partido con recursos materiales y colaborara regularmente bajo la dirección de una de sus organizaciones. Esta discrepancia condujo a la división del POSDR en mencheviques (la minoría) y bolcheviques (la mayoría), siendo Lenin miembro de este último grupo.

En 1905, mientras Lenin se dirigía a la biblioteca de la Sociedad Ginebrina, en Suiza, recibió la noticia de que la revolución había estallado en Rusia. Sorprendentemente, esta manifestación no fue liderada por ningún grupo del POSDR, sino por un sacerdote ortodoxo, el padre Gapón. Este líder religioso se había convertido en el representante de los obreros rusos de las fábricas de Petersburgo y, guiándose por la idea de que los trabajadores debían buscar sólo demandas económicas, convocó a los obreros bajo la demanda de la jornada laboral de ocho horas. Gapón, sin plena conciencia del asunto, persuadió a los obreros de que el Zar accedería a esta solicitud sin la necesidad de una mayor movilización. Sin embargo, al llegar al Palacio Imperial el nueve de enero, las tropas dispararon contra la multitud, desencadenando una masacre. A pesar del derramamiento de sangre, la Revolución de 1905 logró establecer en Rusia una monarquía constitucional mediante la creación de la Duma.

Considerando los cambios en la vida política de Rusia, Lenin promovió el III Congreso del POSDR en el mismo año. En este congreso abogó por la necesidad de “sostener una lucha implacable contra todas las tentativas contrarrevolucionarias y defender los intereses de la clase obrera”, anticipando tiempos de dura lucha para preservar los logros políticos alcanzados a tan alto precio. Congruente con este planteamiento, Lenin impulsó la participación del POSDR en las elecciones a la Duma, y para 1913, los bolcheviques contaban con seis diputaciones en el parlamento ruso.

A pesar de los éxitos de 1905, el ambiente todavía no era propicio para que los revolucionarios ejercieran libremente su labor en Rusia, por lo que Lenin continuó viviendo en el exilio. En 1916, en el contexto de la Primera Guerra Mundial, escribió *Imperialismo: fase superior del capitalismo*. Esta obra no sólo constituye un análisis riguroso de las nuevas contradicciones desarrolladas por el capitalismo que llevaron a



Lenin falleció el 21 de enero de 1924, dejando como legado un desarrollo teórico significativo del marxismo como teoría para la revolución y la demostración palpable de que la revolución socialista es una posibilidad real.

la lucha armada por nuevos mercados, es también una demostración de que los trabajadores del mundo no tienen razones para luchar en estas guerras, ya que sus intereses de clase no se verán fortalecidos por estos conflictos. Mientras otros partidos socialdemócratas defendían la participación de sus naciones en la guerra, Lenin siempre se manifestó en contra de estos planteamientos.

El año 1917 se inauguró con el eco de una huelga en San Petersburgo, seguida de manifestaciones significativas, entre ellas, la huelga del 22 de febrero liderada por los trabajadores de la fábrica de armas "Putílov". Estas protestas culminaron con la abolición del zarismo y el establecimiento de un gobierno provisional. Los bolcheviques presentes en Rusia se vieron sorprendidos por la celeridad de los eventos. Ante la indecisión de sus camaradas, Lenin, vislumbrando con desesperación los titubeos de sus compañeros, se trasladó a San Petersburgo. Ya en marzo de 1917, Lenin sostenía la necesidad de desconocer al gobierno provisional, abogando por que fueran los representantes populares en la Duma quienes

dirigieran el país. A su llegada a San Petersburgo, el tres de abril de 1917, redactó con celeridad las *Tesis de abril*, que publicó al día siguiente. En este documento, Lenin argumentó que las condiciones para que el pueblo tomara el poder estaban dadas a través de los sóviets que ya participaban en la Duma.

Entre agosto y septiembre de 1917, en medio de las pugnas por el control de la Duma, Lenin redactó *El Estado y la Revolución*, una obra fundamental en la concepción marxista del Estado como instrumento que la burguesía utiliza para sostener su dominio; esta obra también destacó por los análisis innovadores sobre las experiencias de las revoluciones proletarias, empezando por la Comuna de París, como fuentes de enseñanza para la Revolución Rusa en curso. Este texto quedó inconcluso, ya que Lenin debió apresurarse para participar en la toma del Palacio de Invierno por parte de los bolcheviques, un paso decisivo en la construcción de la Rusia socialista.

Con la revolución triunfante, Lenin, quien había percibido con claridad el momento revolucionario y se dispuso a

abordarlo con mayor convicción, junto con los bolcheviques, se enfrentaron a nuevos desafíos. La Primera Guerra Mundial aún no había concluido, y todas las potencias beligerantes se unieron en una cruzada contra el nuevo Estado socialista ruso. Para contrarrestar esta ofensiva extranjera y la contrarrevolución interna, Trotsky y Lenin impulsaron la formación del Ejército Rojo, que logró defender la revolución socialista. Frente a la monumental tarea de edificar un socialismo que satisficiera las necesidades de la población, Lenin promovió políticas económicas innovadoras en favor del desarrollo comercial, industrial y económico de una Rusia que se había rezagado en el feudalismo.

El 30 de agosto de 1918, Lenin sufrió un intento de asesinato, recibiendo tres balas. Aunque logró sobrevivir, su salud se vio gravemente afectada. Finalmente, su deceso aconteció el 21 de enero de 1924, dejando como legado un desarrollo teórico significativo del marxismo como teoría para la revolución y la demostración palpable de que la revolución socialista es una posibilidad real. **b**

OPINIÓN

18 Nydia Egremy
 X @NydiaEgremy_



LENIN, ARTÍFICE DE REVOLUCIONES EN AMÉRICA LATINA

Vladimir Ilich Uliánov, Lenin, fue un personaje irreplicable de la historia universal del Siglo XX, cuyo pensamiento teórico y hechos políticos vertieron en la creación de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), y que hoy propician que el mundo supere la gran sensación de derrota generada por la crisis “civilizatoria” de este primer cuarto del Siglo XXI, al que Slavoj Zizek llama “tiempos interesantes”.

Su obra teórica y política se difundió en América Latina a comienzos del Siglo XX. En junio de 1929 fue discutida en la 1ª Conferencia Comunista Latinoamericana celebrada en Argentina con delegados de varios partidos latinoamericanos, de Estados Unidos (EE. UU.), Francia y la Internacional Comunista, recuerda Víctor Piemonte.

Sus reflexiones sobre el marxismo llegaron de ultramar con el intercambio entre las organizaciones de izquierda y los pensadores europeos, cuya visión no estaba exenta de justificaciones al colonialismo, que también permeaba en algunos círculos americanos.

Fue precisamente durante esta deformación cuando se impuso el pensamiento anticolonial del hombre nacido en Simbirsk (hoy Uliánovsk), ciudad ubicada a 700 kilómetros

de Moscú, cuyo ideario orientó a los movimientos sociales en las siguientes décadas.

En la conmemoración de los 100 años de la muerte de ese artífice de revoluciones, se recuerda también como político profesional y promotor de los movimientos de liberación nacional de los pueblos, reveló Rodney Arismend.

Lenin entendió al marxismo científicamente como una herramienta teórica, de carácter estratégico y con lucidez táctica. De ahí que su noción del socialismo como conductor del desarrollo fue bien recibida abiertamente e influyó de modo significativo en lo que fue denominado “socialismo autónomo sudamericano”, recuerda Jorge Arrate.

En América Latina, el leninismo generó la imagen común de que la Revolución Rusa había realizado un programa. Hoy, ante el desarrollo más crudo del imperialismo, los movimientos sociales y populares del río Bravo a la Patagonia recuperan el ideario y los principios de Uliánov, aunque con expresiones originales y novedosas.

La influencia de Lenin en América no se opone a la de Simón Bolívar. Aunque pertenecieron a épocas distintas, los unió la historia, incluso tienen similitudes. En la práctica, Bolívar enfrentó a España y a EE. UU.; y Lenin

desafió a la Rusia zarista, a la Europa colonialista y al mismo EE. UU.

Bolívar esbozó la integración latinoamericana con su frase “la patria es América”, mientras que Lenin concibió a la federación como un medio de transición hacia la unidad de los trabajadores de las naciones. En su última proclama, *El Libertador* afirmó: “Mis últimos votos por la felicidad de la patria”. Lenin lo emuló con su lucha por la liberación de los trabajadores.

Ambos fueron internacionalistas y reivindicaron los derechos de los oprimidos en un mundo sin fronteras. Coincidieron en sus críticas al colonialismo y en la defensa del derecho de los pueblos a su autodeterminación.

Sin embargo, es Lenin quien apremia el estudio de la cuestión económica para comprender la guerra y la política. En su libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, explicó este periodo como el principal factor de la dependencia entre los países de América Latina frente al imperialismo estadounidense, como lo evidenciaron los golpes militares contra Jacobo Árbenz en Guatemala (1954) y Salvador Allende en Chile (1973); y se mostró ahora en el nuevo rostro del golpismo (*lawfare*).

En el prólogo de esa obra, Lenin recomienda estudiar economía para entender mejor gran parte de los problemas sociales y políticos. Así lo entendieron los liderazgos latinoamericanos y sus gobiernos de centroizquierda a partir del año 2000, cuando usaron sus materias primas como arma contra la pobreza.

Hoy, en el umbral de un nuevo ciclo electoral sobre la región, sus hipótesis muestran de forma magistral la vigencia de sus ideas: la dominación de los monopolios avanza mediante la fusión del capital bancario, industrial y comercial para concentrar cada vez más la producción en unas cuantas manos; además de que las asociaciones monopólicas se están internacionalizando, repartiendo el mundo y arriesgando a la clase trabajadora.

Lenin, como riguroso investigador, acudió a fuentes múltiples y centró sus análisis e hipótesis en la definición de una estrategia antiimperialista y las proyectó hacia el socialismo. Los artífices de la Revolución Cubana adoptaron su metodología y agregaron conceptos nuevos y experiencias a la doctrina leninista.

Fidel Castro Ruz denominó a su movimiento como “marxista-leninista” pese a las obvias diferencias, porque la praxis leninista fue aplicada al entorno ruso y euroasiático, mientras que la revolución socialista cubana se efectuó varias décadas después y en una sociedad con desigualdades más profundas.

Para Cuba, el ideario leninista representó la esperanza de crear un proyecto de desarrollo sostenible, al igual que en Chile donde, ya durante los años 30 del Siglo XX,

el Partido Obrero Socialista (POS) publicó los textos: *Los bancos y su nuevo papel*, *El Extremismo, enfermedad infantil* (1933), así como *La religión y el materialismo histórico* (1938).

Años después, el gobierno de Allende se inspiró en el pensamiento leninista de que el socialismo y la democracia se desarrollan juntos. El libro de bolsillo de los líderes de los movimientos de liberación latinoamericanos fue *El Estado y la Revolución*, que Lenin terminó en 1917 y publicó en 1918, recuerda Eduardo Rothe.

El leninismo, fraguado con el objetivo de dar el liderazgo a la clase trabajadora, nutrió a las revoluciones de Cuba, Nicaragua y Venezuela, como antes lo hizo en China, Norcorea y Vietnam.

En la Revolución Mexicana de 1910, precursora de la rusa, hay un viso de leninismo que se plasma en sus aspiraciones a distribuir equitativamente la tierra y la riqueza, y en su concepción más aventajada de los derechos sociales en comparación al resto del mundo, según el historiador Stefan Rinke.

Hoy, del leninismo se rescata su esencia anti-globalizadora, por lo que –al menos por un amplio periodo– se ofrece como alternativa contra el capitalismo. Hoy, en resumen, el mundo es un lugar mejor gracias a Vladimir Ilich Uliánov, Lenin. **b**

En su libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Lenin explicó este periodo como el principal factor de la dependencia entre los países de América Latina frente al imperialismo estadounidense, como lo evidenciaron los golpes militares contra Jacobo Árbenz en Guatemala (1954) y Salvador Allende en Chile (1973); y se mostró ahora en el nuevo rostro del golpismo (*lawfare*).

OPINIÓN

20 J. Ignacio Mejía



CONTRA #LENIN SIGUE SIENDO LA CONSIGNA

“El capitalismo es el capitalismo aunque contrate poetas para hermostearse”.

Adolfo Sánchez Vázquez

“El nombre de Lenin, todavía hoy, ha resistido las más inteligentes y sutiles cooptaciones. Si los poderosos pretendieron construir un Antonio Gramsci edulcorado y adorador del Parlamento burgués; si quisieron dibujar un León Trotsky simpático e inofensivo, caricaturizado como un exótico disidente; si trataron de ridiculizar a Walter Benjamin transformándolo en un ingenuo y académico crítico literario; si intentaron convertir a *El Ché* en un póster de mercado y un afiche *pop*; si se esforzaron por diluir la pasión y el pensamiento anticapitalista de Rosa Luxemburgo disfrazándola con los vestidos deshilachados de una inocente socialdemócrata; con Lenin no pudieron. Para el sistema de explotación y dominación sigue siendo un hueso duro de roer”, sostiene el politólogo argentino Atilio Boron en el estudio introductorio de la *magnum opus* leninista: *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, que publicó ediciones Luxemburg (misma que editó *Cómo el marxismo transforma el mundo*, de Gu Hailiang), en 2004.

Lo que hace 20 años planteaba Atilio sigue siendo vigente. El líder bolchevique sigue siendo duro de roer. Tanto, que siguen intentando por todos los medios descalificarlo.

En el 2020, justo cuando se cumplían 150 años de la muerte del líder bolchevique, la editorial Ático de los libros publicaba la obra del historiador y periodista budapestino Victor Sebestyen titulada *Lenin: una biografía*.

No es mi intención hacer una reseña del libro, sino expresar algunas apreciaciones en torno a su publicación.

No es nuevo para nadie que en el marco de algún año conmemorativo, en este caso, sobre un personaje tan determinante para el Siglo XX y el curso de la historia como lo es Lenin, se editen y reediten textos viejos, nuevos, en pro o en contra de su pensamiento y obra.

Cientos de plumas han escrito en torno a Lenin, algunos demasiado dogmáticos y cargados de propaganda prosoviética que poco ayudan al mismo Lenin y que preferiría defenderse solo; otros más, y son quienes tienen mayor publicidad mundial, gastan millones para tratar de culparlo, de hacer hincapié en que es debido a “su pensamiento que germinó el autoritarismo stalinista y, por tanto, el culpable de millones de muertos”.

Este año se conmemora el 100 aniversario luctuoso de Lenin y ya comienza a asomarse nuevamente la *intelligentsia* que se erige en juez infalible para concluir verdades, dicen ellos, comprobadas minuciosamente. Es el caso de Sebestyen.

Nada que pueda sorprender, pues comienza a ganar reconocimiento internacional por su obra de 2017, *Lenin el dictador y el maestro del terror*, como no podía ser de otra manera, siendo finalista para el Premio Longdord en Reino Unido, el Premio Plutarco y el Premio PEN Jacqueline Borra Weld de biografía en Estados Unidos. “Construyó un sistema basado en la idea de que el terror político contra los oponentes estaba justificado para un fin mayor. Fue perfeccionado por Stalin, pero las ideas eran de Lenin”, concluye en dicho libro.

En su primer número de este año, *Letras Libres* publica la entrevista que le hace el jefe editorial de la revista en España, Daniel Gascón, al autor del libro, donde plantea las mismas conclusiones de tal calibre intelectual como que Lenin odiaba a los burgueses pero vivía como ellos porque le gustaba pescar y cazar.

En octubre de 2017, la misma revista publicó un texto de *Lenin el Dictador* poniendo de relieve que “Vladimir Putin no tiene estas mismas intenciones... (quitar el Mausoleo de Lenin) más bien, en 2011 autorizó un presupuesto considerable para repararlo, ya que existía el riesgo de que se derrumbara. El culto a Lenin sobrevive, quizás alterado por el paso del tiempo. El abuelo de Putin, Spiridon, fue el cocinero de Lenin después de la Revolución Rusa, pero no es el sentimiento de la familia del actual presidente lo que ha mantenido la figura de Lenin *in situ*. El llamado inequívoco es a mostrar continuidad histórica, el ideal de que Rusia todavía necesita un líder autocrático, dominante y despiadado... un Jefe, en ruso, el *Vozhd*. La tumba de Lenin, en su momento, simbolizó una ideología internacionalista: el comunismo mundial. Hoy se ha convertido en un altar para el renaciente nacionalismo ruso”.

Que *Letras Libres* haga tal campaña tampoco es novedad, viniendo de una revista que dirige el palafrenero Krauze, y

que se dice heredera de *Vuelta*, revista del liberal Octavio Paz, ambos apologistas del libre mercado.

Como se deja ver, el galardonado autor es enemigo de la despiadada autocracia rusa, es decir, este autor es sólo un ejemplo más y el principio de lo que se verá durante este 2024. Irán saliendo fritos y refritos, intencionados que seguirán haciendo todo lo posible para manchar el pensamiento y obra del hueso duro de roer, pues la consigna es muy clara: impedir el retorno de Lenin. Sin embargo, es inevitable. **b**

Cientos de plumas han escrito en torno a Lenin, algunos demasiado dogmáticos y cargados de propaganda prosoviética que poco ayudan al mismo Lenin y que preferiría defenderse solo; otros más, y son quienes tienen mayor publicidad mundial, gastan millones para tratar de culparlo, de hacer hincapié en que es debido a “su pensamiento que germinó el autoritarismo stalinista y, por tanto, el culpable de millones de muertos”.





**LA POLÍTICA EXTERIOR
ESTADOUNIDENSE ES
UNA ESTAFA BASADA
EN LA CORRUPCIÓN**

REPORTAJE INVITADO

24 Jeffrey D. Sachs

La política exterior estadounidense parece completamente irracional. Estados Unidos (EE. UU.) entra en una guerra desastrosa tras otra: Afganistán, Irak, Siria, Libia, Ucrania y Gaza. En los últimos días, EE. UU. se ha aislado mundialmente al apoyar las acciones genocidas de Israel contra los palestinos, votando en contra de una resolución de la Asamblea General de la ONU para un alto el fuego en Gaza apoyada por 153 países con el 89 por ciento de la población mundial, y a la que sólo se oponen EE. UU. y nueve pequeños países con menos del uno por ciento de la población mundial.

En los últimos 20 años, todos los grandes objetivos de la política exterior estadounidense han fracasado. Los talibanes volvieron al poder tras 20 años de ocupación estadounidense de Afganistán. El Irak posterior a Sadam se ha vuelto dependiente de Irán. El presidente sirio Bashar al Assad se mantuvo en el poder a pesar de los esfuerzos de la CIA por derrocarlo. Libia cayó en una larga guerra civil después de que una misión de la OTAN liderada por EE. UU. derrocara a Muamar Gadafi. Ucrania fue apaleada en el campo de batalla por Rusia en 2023, después de que EE. UU. cancelara en secreto un acuerdo de paz entre Rusia y Ucrania en 2022.

A pesar de estas notables y costosas debacles, una tras otra, el mismo elenco de personajes permaneció al timón de la política exterior estadounidense durante décadas, entre ellos Joe Biden, Victoria Nuland, Jake Sullivan, Chuck Schumer, Mitch McConnell y Hillary Clinton.

¿Qué es lo que pasa?

El enigma se resuelve reconociendo que la política exterior estadounidense no tiene nada que ver con los intereses del pueblo estadounidense. Por el contrario, se trata de los intereses de los iniciados en Washington, que persiguen contribuciones a sus campañas y puestos de trabajo lucrativos para sí mismos, su personal y sus familiares. En resumen, la política exterior de EE. UU. está siendo violada por el gran capital.

Como resultado, el pueblo estadounidense está perdiendo mucho.

Las guerras fracasadas desde 2000 han costado unos cinco billones de dólares en gastos directos, o unos 40 mil dólares por familia. En las próximas décadas se gastarán otros dos billones de dólares aproximadamente en atención a los veteranos. Más allá de los costes en los que incurren directamente los estadounidenses, también debemos reconocer los costes terriblemente elevados en los que se incurre en el extranjero, en millones de vidas perdidas y billones de dólares de destrucción de la propiedad y la naturaleza en las zonas de guerra.

Los costes siguen aumentando. En 2024, los gastos militares estadounidenses ascenderán a cerca de 1.5 billones de dólares, o unos 12 mil dólares por familia, si se suman los gastos directos del Pentágono, los presupuestos de la CIA y otras agencias de inteligencia, el presupuesto de la Administración de Veteranos, el programa de armas nucleares del Departamento de Energía, la “ayuda exterior” militar del Departamento de Estado (como a Israel) y otras partidas presupuestarias relacionadas con la seguridad. Cientos de miles de millones de dólares son dinero tirado por el desagüe, despilfarrado en guerras innecesarias, bases militares en el extranjero y un armamentismo completamente innecesario que acerca al mundo a la Tercera Guerra Mundial.

Sin embargo, describir estos enormes costes también significa explicar la retorcida “racionalidad” de la política exterior estadounidense. El gasto militar de 1.5 billones de dólares es la estafa que sigue nutriendo al complejo militar-industrial y a los iniciados en

Washington, incluso mientras empuja y pone en peligro a EE. UU. y al mundo.

Para entender la estafa de la política exterior, piénsese en el gobierno federal actual como un tinglado de múltiples divisiones controladas por los mejores postores. La división de Wall Street está dirigida por el Tesoro. La división de la Industria Sanitaria está dirigida por el Departamento de Salud y Servicios Humanos. La división de Grandes Petroleras y Carbón está dirigida por los Departamentos de Energía e Interior. La división de Política Exterior está dirigida por la Casa Blanca, el Pentágono y la CIA.

Cada división utiliza el poder público para obtener ventajas privadas mediante el uso de información privilegiada, combinada con contribuciones corporativas a las campañas y gastos de los grupos de presión. Curiosamente, la división de la industria sanitaria rivaliza con la división de política exterior como una notable estafa financiera. En 2022, el gasto sanitario estadounidense alcanzó la increíble cifra de 4.5 billones de dólares, o unos 36 mil dólares por familia, con diferencia el mayor gasto sanitario del mundo, mientras que EE. UU. ocupaba el puesto 40 entre las naciones en esperanza de vida. Una política sanitaria fracasada se traduce en enormes beneficios para la industria sanitaria, al igual que una política exterior fracasada se traduce en mega-ingresos para el complejo militar-industrial.

La División de Política Exterior está dirigida por un círculo reducido, secreto y muy unido que incluye a los altos



Más allá de los costes en los que incurren directamente los estadounidenses, también debemos reconocer los costes terriblemente elevados en los que se incurre en el extranjero, en millones de vidas perdidas y billones de dólares de destrucción de la propiedad y la naturaleza en las zonas de guerra.





EE. UU. ha intentado derrocar al menos a 80 gobiernos, mediante la instigación dirigida por la CIA de golpes de Estado, asesinatos, insurrecciones, disturbios civiles, manipulación electoral, sanciones económicas y guerras abiertas.

➤ mandos de la Casa Blanca, la CIA, el Departamento de Estado, el Pentágono, los Comités de Servicios Armados de la Cámara de Representantes y el Senado, y las principales empresas militares, como Boeing, Lockheed Martin, General Dynamics, Northrop Grumman y Raytheon. Hay quizás un millar de personas clave implicadas en la elaboración de políticas. El interés público desempeña un papel secundario.

Los máximos responsables de la política exterior gestionan las operaciones de 800 bases militares estadounidenses en el extranjero, cientos de miles de millones de dólares en contratos militares y las operaciones bélicas en las que se despliegan los equipos. Más guerras, por supuesto, significan más negocio. La privatización de la política exterior se ha visto amplificada en gran medida por la privatización del negocio de la guerra en sí, ya que cada vez más funciones militares “básicas” han pasado a manos de fabricantes de armas y contratistas como Haliburton, Booz Allen Hamilton y CACI.

Además de los cientos de miles de millones de dólares en contratos militares, existen importantes beneficios comerciales derivados de las operaciones militares y de la CIA. Con bases

militares en 80 países de todo el mundo y operaciones de la CIA en muchos más, EE. UU. desempeña un papel importante, aunque mayoritariamente encubierto, a la hora de determinar quién gobierna en esos países y, por tanto, en las políticas que dan forma a lucrativos acuerdos comerciales relacionados con minerales, hidrocarburos, oleoductos y tierras agrícolas y forestales. Desde 1947, EE. UU. ha intentado derrocar al menos a 80 gobiernos, mediante la instigación dirigida por la CIA de golpes de Estado, asesinatos, insurrecciones, disturbios civiles, manipulación electoral, sanciones económicas y guerras abiertas. Para un magnífico estudio de las operaciones estadounidenses de cambio de régimen desde 1947 hasta 1989, véase *Covert Regime Change*, de Lindsey O'Rourke, 2018.

Además de los intereses comerciales, hay por supuesto ideólogos que creen de verdad en el derecho de EE. UU. a gobernar el mundo. El caso más famoso es el de la familia Kagan, cada vez más tibiamente implicados, aunque sus intereses financieros estén profundamente entrelazados con la industria bélica. La cuestión sobre la ideología es ésta. Los ideólogos se han equivocado en casi todas las ocasiones y hace tiempo que

habrían perdido sus púlpitos en Washington si no fuera por su utilidad como belicistas. Les guste o no, sirven como artistas a sueldo para el complejo militar-industrial.

Hay un inconveniente persistente en esta estafa comercial en curso. En teoría, la política exterior se lleva a cabo en interés del pueblo estadounidense, aunque en realidad sea todo lo contrario. Una contradicción similar se aplica naturalmente a la asistencia sanitaria sobrevalorada, los rescates gubernamentales de Wall Street, las prebendas de la industria petrolera y otras estafas. El pueblo estadounidense rara vez apoya las maquinaciones de la política exterior estadounidense cuando de vez en cuando oye la verdad. Las guerras de EE. UU. no se llevan a cabo por demanda popular, sino por decisiones tomadas desde arriba. Se necesitan medidas especiales para mantener al pueblo al margen del proceso de toma de decisiones.

La primera de estas medidas es la propaganda incesante. George Orwell lo clavó en 1984 cuando “el Partido” cambió repentinamente el enemigo extranjero de Eurasia a Eastasia sin una palabra de explicación. EE. UU. hace esencialmente lo mismo. ¿Quién es el

REPORTAJE INVITADO

Jeffrey D. Sachs 27

mayor enemigo de EE. UU.? Elijan, según la época del año. Saddam Hussein, los talibanes, Hugo Chávez, Bashar al-Assad, ISIS, Al-Qaeda, Gadafi, Vladimir Putin, Hamás, todos han desempeñado el papel de “Hitler” en la propaganda estadounidense. El portavoz de la Casa Blanca, John Kirby, hace la propaganda con una sonrisa en la cara, dando a entender que incluso él sabe que lo que dice es ridículo, aunque ligeramente divertido.

La propaganda es amplificada por los *think tanks* de Washington, que viven de las donaciones de contratistas militares y, ocasionalmente, de gobiernos extranjeros que forman parte de las operaciones de estafa de EE. UU. Basta pensar en el Atlantic Council, el CSIS y, por supuesto, el siempre presente Instituto para el Estudio de la Guerra, abastecido por los principales contratistas militares.

La segunda es ocultar los costes de las operaciones de política exterior. En la década de 1960, el gobierno de EE. UU. cometió el error de obligar al pueblo estadounidense a sufragar los costes del complejo militar-industrial reclutando a jóvenes para luchar en Vietnam y subiendo los impuestos para pagar la guerra. La opinión pública se opuso.

Desde la década de 1970, el gobierno ha sido mucho más astuto. El gobierno puso fin a la conscripción e hizo del servicio militar un trabajo remunerado en lugar de un servicio público, apoyado por el gasto del Pentágono para reclutar soldados de los estratos económicos más bajos. También ha abandonado la pintoresca idea de que el gasto público debe financiarse con impuestos, y en su lugar ha desplazado el presupuesto militar hacia un gasto deficitario que lo protege de la oposición popular que se desataría si se financiara con impuestos.

También ha convencido a Estados clientes como Ucrania para que libren guerras estadounidenses sobre el terreno, de modo que ninguna bolsa de cadáveres estadounidenses pueda

estropear la maquinaria propagandística estadounidense. Huelga decir que los maestros de guerra estadounidenses como Sullivan, Blinken, Nuland, Schumer y McConnell permanecen a miles de kilómetros de los frentes. La muerte está reservada para los ucranianos. El senador Richard Blumenthal (demócrata de Connecticut) ha defendido la ayuda militar estadounidense a Ucrania como dinero bien gastado porque “sin una sola mujer o un solo militar estadounidense herido o perdido», sin que al buen senador se le ocurra perdonar la vida a los ucranianos, que han muerto por centenares de miles en una guerra provocada por EE. UU. para la ampliación de la OTAN.

Este sistema se sustenta en la total subordinación del Congreso estadounidense al negocio de la guerra, para evitar cualquier cuestionamiento de los presupuestos desproporcionados del Pentágono y de las guerras instigadas por el poder ejecutivo. La subordinación del Congreso funciona de la siguiente manera. En primer lugar, la supervisión de la guerra y la paz por parte del Congreso se asigna en gran medida a los Comités de Servicios Armados de la Cámara de Representantes y el Senado, que establecen en gran medida la política general del Congreso (y el presupuesto del Pentágono). En segundo lugar, la industria militar (Boeing, Raytheon y otras) financia las campañas electorales de los miembros del Comité de Servicios Armados de ambos partidos. Las industrias militares también gastan grandes sumas en grupos de presión para garantizar lucrativos salarios a los miembros retirados del Congreso, su personal y sus familias, ya sea directamente en empresas militares o en empresas de presión en Washington.

El pirateo de la política exterior del Congreso no es sólo obra del complejo militar-industrial estadounidense. El *lobby* israelí dominó hace tiempo el arte de comprar al Congreso.

La complicidad de EE. UU. con el Estado de *Apartheid* israelí y los crímenes de guerra en Gaza no tienen sentido para la seguridad nacional y la diplomacia estadounidenses, y mucho menos para la decencia humana. Son el fruto de las inversiones del *lobby* israelí, que alcanzó los 30 millones de dólares en contribuciones de campaña en 2022 y los superará con creces en 2024.

Cuando el Congreso vuelva a reunirse en enero, Biden, Kirby, Sullivan, Blinken, Nuland, Schumer, McConnell, Blumenthal y los de su calaña nos dirán que es absolutamente necesario financiar la guerra perdedora, cruel y engañosa en Ucrania y la masacre y limpieza étnica en curso en Gaza, no sea que nosotros, Europa y el mundo libre, y tal vez el propio sistema solar, sucumbamos ante el oso ruso, los mulás iraníes y el Partido Comunista Chino. Los promotores de los desastres de la política exterior no son irracionales en esta propaganda del miedo. Son engañosos y extraordinariamente codiciosos, persiguen intereses estrechos a expensas de los del pueblo estadounidense.

Es el deber urgente del pueblo estadounidense revisar una política exterior tan quebrada, corrupta y engañosa que está enterrando al gobierno en deudas y acercando al mundo al Armagedón nuclear. Esta revisión debería comenzar en 2024, rechazando cualquier financiación adicional para la desastrosa guerra de Ucrania y los crímenes de guerra de Israel en Gaza. La pacificación y la diplomacia, no el gasto militar, es el camino hacia una política exterior estadounidense de interés público. **b**

Jeffrey D. Sachs es profesor universitario y director del Centro para el Desarrollo Sostenible de la Universidad de Columbia, donde dirigió el Instituto de la Tierra de 2002 a 2016. También es presidente de la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y comisario de la Comisión de Banda Ancha para el Desarrollo de las Naciones Unidas.

DESAFÍA GUERRILLA A SUPERPOTENCIA: HUTÍES BLOQUEAN EL MAR ROJO

La sorpresa geopolítica al inicio de 2024 provino de los gobiernos de Estados Unidos (EE. UU.) e Israel con la pérdida del estratégico *choke point* de Bab al Mandab, un canal de tránsito que une a los mares Rojo y Mediterráneo, cuyo control ahora es asumido por los hutíes de Yemen.



INTERNACIONAL

Nydia Egremy **29**

X @NydiaEgremy_





La llamada “guerra de los corredores económicos” (*Choke Points*: pasos marítimos esenciales para rutas comerciales) ha impactado en las economías de Occidente y el ocupante sionista al privarlo o encarecerle sus insumos básicos u otros bienes procedentes de Europa, Asia y América.

Los bombardeos israelíes contra civiles en Gaza obligaron al mundo árabe –en particular a los estados del Golfo Pérsico– a repensar su posición hacia este país y a desatar una ofensiva marítima en una región donde Occidente no busca construir la paz, sino la guerra, y donde su fuerza naval es inoperante.

Esa ruta marítima, de dos mil 300 kilómetros de largo entre el Canal de Suez y el Estrecho de Bab el-Mandab (Puerta de Lágrimas, de sólo 26 kilómetros de ancho), resulta fundamental para la cadena de suministro global; ya que por ella navega más del 12 por ciento de buques mercantes (unos 20 mil anualmente). Egipto, Israel, Jordania, Egipto, Sudán, Eritrea, Arabia Saudita, Djibuti y Yemen bordean el Mar Rojo.

Los hutíes, situados frente a Bab al-Mandab, eligieron ese espacio para mostrar su solidaridad con los palestinos cerrando el paso a buques con rumbo al Estado sionista “hasta que

Israel permita el ingreso de alimentos y medicinas para los pobladores de Gaza”, declaró en X el vocero de las fuerzas armadas yemeníes, Yahya Sare’e.

Tal actitud de los militantes hutíes que hoy gobiernan Yemen y reconocen instancias internacionales, abrió un nuevo frente sin precedentes en la guerra híbrida que Occidente mantiene en el Medio Oriente.

Esta acción estratégica, elaborada con cálculo magistral, dio un vuelco a la centenaria geopolítica de Occidente en el Medio Oriente, ya que se lanzó en el tercer mes de bombardeos israelíes contra palestinos de Gaza y Cisjordania en la búsqueda de efectos directos y colaterales significativos.

Entre los más relevantes destacan: un intolerable reto militar para EE. UU., la denuncia global de la naturaleza genocida ejercida por el régimen israelí, la proyección del movimiento hutí Ansar Alláh como actor clave en la región y la exhibición de la obsesiva hostilidad estadounidense contra la República

Islámica de Irán, a la que acusa de alentar a los hutíes.

La llamada “guerra de los corredores económicos” (*Choke Points*: pasos marítimos esenciales para rutas comerciales) ha impactado en las economías de Occidente y el ocupante sionista al privarlo o encarecerle sus insumos básicos u otros bienes procedentes de Europa, Asia y América.

Mientras los tanques israelíes disparaban contra los palestinos, el cerco naval subió la presión política contra el gobierno de Benjamín Netanyahu, quien pagaba más caro los costos de su ataque genocida; además de que la operación de los hutíes exhibía, una vez más, el fracaso de los muy elogiados servicios de inteligencia hebreos y estadounidenses, que no lograron detectarla.

En suma: cuando tropas israelíes se escudaban con niños palestinos, los hutíes confrontaban el decadente orden unipolar de la segunda posguerra con el emergente orden multipolar, que exige soluciones modernas a los antiguos conflictos, como señala Alexander Langlois.

¿Quiénes son?

La temeraria acción de los hutíes, casi desconocidos para mexicanos y gran parte del planeta, extendió el campo de batalla a un espacio igual a la mitad del territorio de Europa Occidental. Son un poder político-social en la geografía regional, son expresión del pueblo yemení, no son diferentes de otras naciones árabes y rechazan el expansionismo israelí.

Hoy controlan amplias regiones del norte, centro y oeste de Yemen, incluida la capital Saná. Pertenecen a la secta Zayid, practican el islam chiita, se auto-denominan Seguidores de Dios (Ansar Allah) y los lidera Mohammed Ali al-Houthi. Son combatientes muy motivados y con grandes habilidades en la guerra de guerrilla; y tienen experiencia política como gobernantes históricos de Yemen, explica el antropólogo William Beeman.

En 2011, luego de que Occidente subvirtió la región con su “primavera árabe”, estalló en Yemen la crisis interna; fue asesinado el presidente Ali Abdullah Saleh, quien había gobernado 30 años. En 2014, el presidente de la transición, Abd Rabbuh Mansur Hadi, suprimió los subsidios y los hutíes alegaron que era un gobierno de corruptos e incumplía sus promesas.

Obligado a dimitir, Hadi se asiló en Arabia Saudita, que formó una coalición de varios países contra los hutíes. Entre 2015 y 2021, el conflicto escaló y se sabía que Yemen era un Estado “fallido” con una sociedad fragmentada y, además, bajo el acoso del Estado Islámico.

La mayoría de sus 24 millones de habitantes vivieron la peor crisis humanitaria por este conflicto, que desplazó a 4.5 millones, mientras los hutíes controlaban más provincias. México estuvo entre los países que aportaron fondos para paliar esa grave crisis.

En 2021 se logró el cese al fuego con la mediación de China y Rusia, mientras Occidente atizaba la percepción de



GENOCIDAS ANTE LA JUSTICIA

13 de noviembre de 2023. El Centro de Derechos Constitucionales de los palestinos en EE. UU., grupos de Derechos Humanos y residentes en Gaza, demandan a Joseph Biden, Antony Blinken y Lloyd Austin, en una Corte Federal de Distrito en California por su “complicidad en el genocidio” palestino y por su fracaso para “prevenirlo”. La denuncia, de 89 páginas, documenta 75 años de violencia y la retórica racista de Israel; además, argumenta que “bajo el Derecho Internacional, los EE. UU. deben tomar todas las medidas disponibles para prevenir un genocidio”.

Denuncian que los acusados han rechazado usar su “obvia y considerable influencia” para limitar el masivo bombardeo y sitio total a Gaza; que las políticas israelíes buscan infligir daño sustantivo sobre los palestinos y que Biden se opone al cese al fuego “que salve vidas y aligere el sitio”. También sostienen que estos funcionarios aumentan sus acciones para financiar, armar y respaldar la devastadora campaña de violencia, informa Prem Thakker.

29 de diciembre de 2023. El presidente de Sudáfrica, **Cyril Ramaphosa**, acusa a Israel ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) por infligir castigo colectivo a los palestinos. Compara esta actitud con el régimen de *Apartheid* de la minoría blanca sudafricana y acusa al ocupante israelí por el genocidio “para destruir a los palestinos, lo que incluye asesinarlos o causarles serios daños físicos y mentales”. La CIJ fijó el 11 de enero para decidir cómo abordar esa denuncia.

México no ha manifestado interés por sumarse a estas iniciativas judiciales en favor de los palestinos, a pesar de que el Gobierno Federal se considera “humanista”. El tiempo corre y sería congruente que respaldara este discurso con acciones.

riesgo sobre los hutíes con el alegato de que son aliados del “terrorista” Hamás, que cuentan con el apoyo logístico de Irán “con barcos-espía” y que tenían vínculos con “la guerrilla” iraní Hezbollah.

El presidente de EE. UU., Joseph Biden, vio entonces que su país quedaba fuera de la pacificación en Yemen. Presionado por la creciente influencia de Beijing y Moscú, en febrero de 2021 borró a los hutíes de su lista de organizaciones que financian al terrorismo. Sin embargo, aún resiente que el triunfo hutí ha supuesto un “descalabro” estratégico para los intereses yanquis en la región.

Guerra de corredores

Históricamente, las naciones ribereñas de corredores marítimos como del Golfo de Adén, Ormuz o el Canal de Suez, han garantizado la libre circulación con acuerdos tácitos verbales. Pero los hutíes yemeníes han cambiado la situación con su estrategia no-conventional de bloqueo y captura a navíos por Bab al-Mandab.

Han asestado un golpe al flujo global de suministros, pues la navegación en el Canal de Suez y ese corredor ahorra a los buques casi nueve mil kilómetros de recorrido. El bloqueo afecta a naves petrolíferas y buques de corporaciones multisectoriales, poderosos actores de



INTERNACIONAL

32 Nydia Egremy
 ✕ @NydiaEgremy_

➤ la logística marítima global y del capitalismo regional.

La suma de miles de millas náuticas a sus travesías representa un costo multimillonario para mega-corporaciones como la principal armadora mundial, danesa Maersk y la suiza MSC; las navieras CMA, CGM y la flota mercante japonesa. El mismo impacto es enfrentado por los navíos de la gigante petrolera BP; de la líder de contenedores Hapag-Lloyd, de Evergreen, OOCL y el grupo Frontline.

¡Los hutíes lograron que, para evitar sus ataques, esas embarcaciones transnacionales ordenaran a sus capitanes cambiar de rumbo hacia el africano Cabo de Buena Esperanza! Fue tal la presión del acoso hutí en el mar Rojo, que estas corporaciones sugirieron en Washington y Tel Aviv su deseo de cesar la ofensiva contra Gaza.

Con ese inédito alcance geoestratégico, los hutíes desafiaron la hegemonía regional de EE. UU. de más de siglo y medio. En este periodo, la superpotencia bélica tejó un entramado de enormes bases militares, navales y aéreas (unas secretas y otras notorias) en Arabia Saudita, Egipto, Irak, Siria, Jordania, Kuwait, Omán y Emiratos Árabes Unidos sobre la región.

Sólo en Israel, EE. UU. opera el supersecreto *Sitio 512* de Dimona a escasos 32 kilómetros de Gaza, cuya misión es vigilar a Irán (a más de mil 200 km); y donde el Pentágono pagó 35.8 millones de dólares a firmas alemanas para reacondicionarlo, según *The Intercept*.

EE. UU. tendría seis bases secretas en los territorios palestinos ocupados: una en Herzliya; otra en el aeropuerto Ben Gurión, una más en la frontera cisjordana y el resto en el sur, según el diario *Maariv*. En Yemen tuvo la base aérea de Al Anad que, ante el avance hutí, cerró en 2015, después de evacuar a 100 efectivos de fuerzas especiales y abandonar valiosos drones.

Ocho años después, la arrogante

superpotencia recibió otro desafío cuando exhibió su incapacidad para frenar la estrategia no convencional de los hutíes, que únicamente concedieron a los barcos de naciones “afines”: iraníes, chinas, rusas y latinoamericanas. Su reacción llegó con la misteriosa explosión en un depósito de armas en Saná el pasado 30 de noviembre, atribuido a los servicios clandestinos israelíes, expertos en sabotajes.

Del rojo al escarlata

El 19 de noviembre, los hutíes “confiscaron” el buque británico *Galaxy Leader*, de registro IMO 9237307 con bandera de Bahamas, repleto de contenedores con automóviles y propiedad parcial del empresario israelí Abraham Rami Unger.

Entre sus 35 tripulantes se hallaban dos mexicanos de origen veracruzano, Manuel Rolón, jefe de máquinas, y Arturo Zacarías Meza, marino de la Escuela Náutica Mercante, quien habría bajado antes, según su hermano. La cancillería mexicana busca la liberación de ambos por medios diplomáticos, pero a la fecha no hay noticias.

En el inicio de 2024, ese navío ya era atracción turística con el que los hutíes ofrecen recorridos en cubierta; y en los que hay carteles con los lemas: “Vivan las Brigadas Al Qasam”, “Muerte a EE. UU. e Israel”, “Maldición a los judíos”.

Después de la conmoción inicial por tal captura, el bloqueo continuó en ese corredor; y en diciembre fue atacado al buque-tanque noruego, *Strinda*, procedente de Malasia, rumbo a Italia y paso previo por Israel. Un dron atacó al navío *MSC Palatium II*, y un misil incendió el *Al Jasrah*. Se ha atribuido también a los hutíes un ataque al balneario israelí de Eilat. A finales de diciembre, los precios del barril de petróleo escalaron 3.5 por ciento y la tensión subió al máximo.

Pero el gobierno estadounidense interpretó nuevamente mal la geopolítica y desplegó sus cañoneras en el

mar Rojo. Lo hizo porque no quiere entender que los hutíes defienden su soberanía nacional y prefiere atribuirles la defensa de los intereses de Irán, su archirrival regional.

A instancias del presidente israelí Isaac Herzog, EE. UU. lanzó la *Operación Guardián de la Prosperidad*, con el apoyo de sólo 10 de los 20 países anunciados y una nación árabe, Bahreín. Es notable que el Congreso estadounidense no haya autorizado el uso de esta acción militar, subrayan firmas de inteligencia como Ambrey y Dryad Global.

Aun así, el 31 de diciembre, el mar Rojo se teñía de escarlata con el primer choque frontal entre EE. UU. y los hutíes, frente al importante puerto de Al Hudeida. Los yemeníes atacaron al porta-contenedores *Maersk-Hangzhou*, que navegaba hacia la Palestina ocupada con bandera de Singapur y no acató la orden hutí de detenerse.

Mientras helicópteros de EE. UU. atendían el S.O.S. del buque, el equipo de seguridad de la empresa devolvió el fuego hasta que intervino la armada estadounidense, que aniquiló a 10 combatientes hutíes y hundió tres barcasas, según el Comando Central Naval de EE. UU. (CentCom).

Hoy, en la zona se pavonean los destructores *USS Carney*, el *USS Mason* y el *USS Thomas Hudner*, así como la fragata británica *HMS Diamond*. Pese a ese poderío, los hutíes lograron neutralizar a la fragata francesa *Languedoc*.

Entre los estadounidenses crece la frustración por el fracaso de las “eternas guerras” de sus gobiernos y sus estratosféricos gastos militares. Los analistas ven el despliegue militar estadounidense como una medida “ridícula” porque advierten que los hutíes no serán derrotados con ataques de ese tipo: “esa operación no detendrá a los hutíes”, apunta Kamran Bokhari.

También crece su escepticismo sobre la capacidad de Israel para vencer a Hamás. En *The New York Times*, Neil Mac Farquhar calificó este objetivo de



Sólo en Israel, EE. UU. opera el supersecreto *Sitio 512* de Dimona a escasos 32 kilómetros de Gaza, cuya misión es vigilar a Irán (a más de mil 200 km); y donde el Pentágono pagó 35.8 millones de dólares a firmas alemanas para reacondicionarlo, según *The Intercept*.

“irreal e imposible”; y otros analistas aconsejan que Washington cese el envío de armas, dinero y apoyo logístico para que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aplique resoluciones en favor de los palestinos”.

Pese a la anhelada paz regional, el cuatro de enero fallecieron al menos 84 personas y otras 200 resultaron heridas en Irán por un ataque terrorista que, sospechosamente, reivindicaría el Estado Islámico. El crimen, cometido en el cuarto aniversario del asesinato –por fuerzas estadounidenses e israelíes– del general Qassem Soleimani, recordó la capacidad de EE. UU. para dinamitar todo esfuerzo por la paz en esa región y en el mundo.

Diplomacia de colosos

Además de Irán, la diplomacia en la región ha corrido a cargo de dos influyentes actores: China y Rusia, cuyos dirigentes de Estado han acertado sobre una región que, desde muchos años, Occidente considera suya. En el

mar Rojo, Beijing despliega gran parte de su iniciativa de la *Ruta de la Seda* y Rusia aumenta su influencia en África y Asia con su proyecto de desarrollo euroasiático.

Beijing ha respaldado la solución de dos Estados en el conflicto palestino-israelí; y tuvo su primera incursión diplomática de gran alcance en Medio Oriente con su mediación en Yemen. En 2023 se posicionó al centro de las petromonarquías, después de auspiciar el restablecimiento de vínculos entre Arabia Saudita e Irán.

Esta gestión redujo la tensión regional al favorecer el anhelado cese al fuego en Yemen, según la oficina en Bahrein del International Institute for Strategic Studies. Y en 2022, el presidente Xi Jinping reiteró su apoyo a Yemen en la salvaguarda de su soberanía, independencia, unidad e integridad territorial.

Durante más de un siglo, Rusia ha sido amigo de Yemen, así como de los Estados árabes. Tanto así que, en 2009, el Kremlin instó al reino saudita a

levantar el bloqueo marítimo, terrestre y aéreo contra Yemen, ante el deterioro de las condiciones de vida de la población. Más tarde firmó un pacto militar con Saná, que luego vertería en un acuerdo antiterrorista para proteger la navegación en el Golfo de Adén.

En febrero de 2022, cuando la Unión Europea (UE) se plegó a la política exterior estadounidense contra Rusia, el gobierno de Salvación Nacional de Yemen, en voz de Muhammad Ali Al-Houthi, reconoció la independencia de las repúblicas de Donetsk y Lugansk. Meses después, el embajador yemení en Moscú, Ahmed al Washishi, reconoció el importante rol de Rusia durante el restablecimiento de la paz en Yemen.

Hoy, empresas rusas participan en gran parte de los proyectos de restauración de la infraestructura del país. Este acercamiento preocupa a Occidente, temeroso de que esa atención rusa proyecte sus intereses geopolíticos y expanda su influencia en Medio Oriente, el mar Rojo en particular, revela Samuel


**OMAR
CARREÓN ABUD**

@OmarCarreonAbud

PALESTINA Y EL IMPERIALISMO (PRIMERA PARTE)

En un barco al que envolvió una peligrosa tormenta, llevó personalmente Carlos Marx su manuscrito inmortal de Inglaterra a Alemania, portaba quizá la obra más importante que hasta ahora se ha escrito para explicar lo que es el ser humano y la sociedad que ha formado. Muchos millones de veces se ha atacado a ese hombre y a sus descubrimientos, muchos huracanes más se han descargado sobre él y su trabajo, los poderosísimos intereses que se atrevió a desnudar y a exhibir lo odian y vituperan como a ningún otro, pero nadie ha logrado refutarlo ni explicar científicamente, de otra forma, la historia de los hombres.

Así, pues, *El Capital*, ha llegado hasta nosotros y sigue vigente conforme a la terca realidad. “El misterio de la virtud del capital para valorizarse a sí mismo tiene su clave en el poder de disposición sobre una determinada cantidad de trabajo ajeno no retribuido”, dijo Marx. Es decir, el capital paga al obrero lo que necesita para vivir y reproducirse, así se explica que dure trabajando treinta, cuarenta y hasta más años y así se explica que ya hayan existido en el mundo varias generaciones de obreros explotados y haya la posibilidad —si no se hace nada— de que puedan existir todavía más. Pero lo que el obrero necesita y cobra para vivir y reproducirse es muy diferente, mucho muy inferior a lo que produce; la diferencia, “el misterio”, “la clave”, se denomina plusvalía y explica las riquezas inmensas que se acumulan en unas cuantas manos que, además, no trabajan.

Explica, sobradamente también, por qué, para existir y crecer continuamente, el capital necesita cada vez más obreros para ponerlos en acción, para someterlos a realizar una determinada cantidad de trabajo no retribuido. Necesita también, obvio es añadirlo, disponer

de una inmensa variedad y cantidad de materias primas, incluyendo, por supuesto, la tierra y el agua, que convierte en medios para producir y en productos finales y requiere disponer de las rutas terrestres y marítimas para llevarlas a los centros en donde entra en acción ese trabajo. Finalmente, necesita que los productos terminados que llevan adherido el tiempo de trabajo ajeno no retribuido, se vendan, se conviertan en dinero para estar en condiciones de separar y embolsarse el nuevo valor producido.

Este modo de producción es el capitalismo. Así se llama. Requiere obreros, medios de producción, materias primas y compradores y, cuando crece y se desarrolla al interior de un país, como sucedió en Inglaterra a comienzos del Siglo XIX, tiene que expandirse, lanzarse más lejos a buscar y conseguir todo lo necesario en cada vez mayores cantidades y si hay pueblos que habitan esas otras tierras y aunque sea de manera precaria se benefician de sus recursos, los conquista y somete, generalmente por la fuerza. Así surgió la fase superior del capitalismo, el imperialismo. John A. Hobson escribió en 1902 una obra memorable que se llama, precisamente, *Imperialismo* con referencia a este proceso y ahí dijo, “... en los últimos sesenta años... una serie de naciones europeas, y primero y principalmente Gran Bretaña, se anexionaron o ejercieron mediante algún otro procedimiento su soberanía política en dilatadas regiones de África y Asia, en numerosas islas del Pacífico y en otras partes”.

Así se explica que, también según Hobson, “era natural que el recién fundado Imperio alemán, rodeado como estaba de poderosos enemigos y de aliados poco fiables, y viendo cómo su juventud más audaz y emprendedora emigraba atraída por Estados Unidos y otros países extranjeros, pensara en formar un imperio

colonial”. Uno de esos “pensamientos” fue en aquel entonces el proyecto de fundar una patria para los judíos, ya para entonces muy reprimidos y perseguidos en Europa. No fue, por tanto, ninguna casualidad que el importantísimo ideólogo del sionismo moderno, Theodor Herzl, un periodista judío vienés, haya viajado por primera y única vez en su vida a Palestina en 1898, coincidiendo con el viaje que a ese destino hiciera Guillermo II, el Kaiser que años después habría de firmar la orden de movilización de Alemania para participar en la Primera Gran Guerra Mundial.

Alemania no logró hacer realidad sus aspiraciones imperialistas, después de una espantosa matanza en toda Europa, fue derrotada, obligada a firmar el Tratado de Versalles y sometida a unos enormes pagos en reparaciones de guerra que terminó de liquidar hasta 92 años después. El Imperio Otomano, por su parte, aliado de Alemania en esa Gran Guerra y que tenía bajo su dominio a la región de Palestina, tuvo que rendirse y firmar el Armisticio de Mudros.

La iniciativa imperialista pasó a otras manos cuando ya era inminente la derrota de la Triple Alianza. Así se explica la carta que envió el dos de noviembre de 1917 el ministro inglés de Relaciones Exteriores, Henry James Balfour, al magnate judío Barón Lionel Walter Rotschild en la que le aseguró que “El Gobierno de Su Majestad contempla con beneplácito el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de este objetivo”. ¿Comprensión? ¿Humanismo del gobierno de Su Majestad?

Nada parecido. El país imperialista más poderoso del momento vio la oportunidad de aprovecharse del sufrimiento secular de los judíos e impulsar la idea de establecer un país propio de ellos en las tierras de Palestina que habría de abandonar el agonizante Imperio Otomano. Nada le importó que en aquel entonces el 94 por ciento de los pobladores de la zona fueran árabes palestinos. El sionismo es una doctrina

política surgida a fines del Siglo XIX, que se sustenta en el nacionalismo judío y se basa en la idea de que debido a la incompatibilidad de los judíos y los países en los que han vivido, principalmente en Europa del este, preconiza la emigración a Palestina para ahí fundar un Estado judío (Sión es una colina con tradición religiosa cercana a Jerusalén).

“Debemos expropiar suavemente la propiedad privada de las propiedades que se nos han asignado –había escrito Theodor Herzl en su diario en 1895–, trataremos de animar a la población sin un centavo a través de la frontera buscando empleo para ella en los países de tránsito, al tiempo que le negamos empleo en nuestro propio país. Los propietarios vendrán a nuestro lado. Tanto el proceso de expropiación como la expulsión de los pobres deben llevarse a cabo de forma discreta y circunstancial”. El mortal proyecto imperialista disfrazado de sionista encabezado por Gran Bretaña recibió fuerte impulso después de la Primera Guerra Mundial. La sentencia de muerte para un pueblo entero estaba ejecutándose. **b**

El país imperialista más poderoso del momento vio la oportunidad de aprovecharse del sufrimiento secular de los judíos e impulsar la idea de establecer un país propio de ellos en las tierras de Palestina que habría de abandonar el agonizante Imperio Otomano. Nada le importó que en aquel entonces el 94 por ciento de los pobladores de la zona fueran árabes palestinos.

BRASIL ACOSTA PEÑA ES DOCTOR EN ECONOMÍA POR EL COLEGIO DE MÉXICO (COLMEX) CON ESTANCIA EN INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE PRINCETON, FUE CATEDRÁTICO EN EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA Y ARTICULISTA EN LA REVISTA DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA *TRIMESTRE*



**BRASIL
ACOSTA PEÑA**

✉ @DrBrasilAcosta

EL NEOLIBERALISMO DE LA 4T

“**E**stamos iniciando una etapa nueva, es un cambio profundo, una transformación; no es un simple cambio de gobierno, es un cambio de régimen. Es el momento de expresar que para nosotros ya se terminó con esa pesadilla. Declaramos formalmente desde Palacio Nacional el fin de la política neoliberal, aparejada esa política con su política económica. Quedan abolidas las dos cosas: el modelo neoliberal y su política económica de pillaje, antipopular y entreguista. (*Comunicado de prensa de la Presidencia de la República*, 17 de marzo de 2019)”.

Éstas son las palabras de Andrés Manuel López Obrador quien, como se ve, por decreto, cree hacer desaparecer el modelo neoliberal. Sin embargo, es fundamental considerar los principios filosóficos expuestos por Carlos Marx en las *Tesis sobre Feuerbach*, específicamente la *Tesis número II*: “El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica es un problema puramente escolástico. (Carlos Marx, *Tesis sobre Feuerbach*, *Tesis II*)”.

Efectivamente, lo que diga López Obrador no puede considerarse como verdad objetiva, para que lo sea, lo dicho debe corroborarse en la práctica. Es la práctica el criterio de verdad y vamos a dar algunos elementos que comprueban, en la práctica, que lo que dice el Presidente no corresponde con la realidad. En primer lugar, está el tratado de libre comercio, elaborado por el gobierno neoliberal de Peña Nieto y que el nuevo gobierno de López Obrador, ratificó con un

nuevo protocolo de modificación que desfavorecía a México; es más: “El presidente Andrés Manuel López Obrador entregó la condecoración “Miguel Hidalgo”, en grado banda, la mayor distinción que realiza el Estado mexicano a ciudadanos que han prestado servicios excepcionales al país, a Jesús Seade, subsecretario para América del Norte, por su destacada participación en la firma del Tratado Comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC)”.

En otras palabras, López Obrador condecora a quien firmó para su gobierno un tratado comercial con Estados Unidos y Canadá que fortalece “el modelo neoliberal y su política económica de pillaje”. Una de las condiciones para que el neoliberalismo se termine es, precisamente, que no haya libre comercio. Entonces, ¿por qué el Presidente de la República Mexicana declara la muerte del neoliberalismo en marzo de 2019 y firma el tratado con el nuevo protocolo de modificación el 10 de diciembre de 2019? Esta incongruencia demuestra que lo que dice el Presidente es falso.

En segundo lugar, es neoliberal que los ricos de México sean más ricos, en palabras del propio Presidente de la República: “Se ayuda también a los de arriba, yo les puedo decir que no hay un rico de México que en el tiempo que llevamos gobernando haya perdido dinero, y a las pruebas me remito. Al contrario, les ha ido bien... Consideró que un avance de su gestión “que beneficia a los ricos” es que se haya logrado refrendar el tratado de libre comercio, lo que hizo a México de los países más atractivos para invertir y las inversiones representan empleos y buenos salarios para los profesionales mexicanos que trabajan en empresas extranjeras” (*Expansión Política*, 22 de mayo de 2023).

Como se ve, el propio Presidente, quien se encargó de decretar la muerte del neoliberalismo en México, dice que el referendo de un tratado neoliberal favorece a los ricos, pero el enriquecimiento de los más ricos se logra sobre la base de los principios neoliberales, que en una sociedad que no tenga indicios de ser neoliberal no podrían obtenerse las mismas ganancias.

Efectivamente, el neoliberalismo potencia la concentración de la riqueza, los capitales tienen la facultad de poder importar y exportar con relativa facilidad y, finalmente, se basan en la extracción de la plusvalía, es decir, en la explotación de los trabajadores, pagándoles sólo lo que necesitan para reproducir sus energías y estar listos para trabajar al día siguiente (en muchos casos se paga menos de lo que se necesita para ello); aun así, lo que produce el obrero con su trabajo es superior a lo que necesita para reponer sus energías. Ese excedente se conoce como plusvalía, que convertida en dinero es la ganancia, pero ésta se potencia si se promueve el intercambio neoliberal y eso es lo que sucede en México, amén del decreto del Presidente. Por ende, que los ricos más ricos de México sean aún más ricos, significa que el neoliberalismo está jugando su papel, está cumpliendo con aquello para lo que fue diseñado.

Finalmente, el neoliberalismo fortalece los tratados comerciales ahí donde le conviene; se decanta a favor del libre comercio, pero sólo de palabra, pues, cuando sus intereses se ven afectados, incluso impone sanciones que van contra su filosofía neoliberal como es el caso de las sanciones contra Cuba, Rusia, China, etc. En este punto, México se había caracterizado por una política de no intervención y se había decantado a favor de la soberanía de los pueblos; sin embargo, este gobierno, como dijo Trump, ha sido doblegado y han obligado al gobierno mexicano de la 4T a obedecer órdenes del país más neoliberal entre los neoliberales: Estados Unidos. ¿Rendirse a las exigencias de Estados Unidos no es ser neoliberal? ¿Eso no es ser entreguista?

“El Ministerio de Comercio de China criticó la inclusión de “píldoras venenosas” en el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) relacionadas con economías de no mercado (ENM), lo que pone a China y sus empresas en desventaja en América del Norte. Concretamente, cuestionó que el T-MEC no permite a ninguna Parte integrante negociar y firmar acuerdos de libre comercio con países definidos como ENM sin arriesgarse a ser expulsada del acuerdo. En cuanto a la solución de controversias en materia de

inversión entre México y Estados Unidos, las empresas invertidas por una ENM no están calificadas como demandantes. (*El Economista*, 15 de agosto de 2023)”.

México está entregado a las decisiones de una potencia neoliberal y, por ende, las decisiones que quisiera tomar de manera libre como país están ligadas a las decisiones de los poderosos de Norteamérica. Por ende, eso de que el neoliberalismo está acabado por decreto es mentira; lo que vemos es un neoliberalismo fortalecido y que doblega cada vez más al gobierno mexicano en perjuicio del pueblo de México, que debería estar trabajando para la construcción de un mundo multipolar, fortalecer sus relaciones con China y Rusia y construir un país socialista con características mexicanas, en vez de vivir en la ilusión de que una declaración basta para acabar con un modelo económico, que lejos de debilitarse en México, gracias a las políticas erróneas y desparpajadas del sexenio morenista, se ha fortalecido: el neoliberalismo de la 4T. **▮**

El neoliberalismo fortalece los tratados comerciales ahí donde le conviene; se decanta a favor del libre comercio, pero sólo de palabra, pues, cuando sus intereses se ven afectados, incluso impone sanciones que van contra su filosofía neoliberal como es el caso de las sanciones contra Cuba, Rusia, China, etc. En este punto, México se había caracterizado por una política de no intervención y se había decantado a favor de la soberanía de los pueblos; sin embargo, este gobierno, como dijo Trump, ha sido doblegado y han obligado al gobierno mexicano de la 4T a obedecer órdenes del país más neoliberal entre los neoliberales: Estados Unidos. ¿Rendirse a las exigencias de Estados Unidos no es ser neoliberal? ¿Eso no es ser entreguista?

ABEL PÉREZ ZAMORANO ES DOCTOR EN DESARROLLO ECONÓMICO POR LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS Y AUTOR DE DOS LIBROS. ACTUALMENTE ES PROFESOR-INVESTIGADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO.



**ABEL
PÉREZ ZAMORANO**

“ @aperezamorano ”

LA SALUD DE LOS MEXICANOS: ABANDONO GUBERNAMENTAL

El presidente López Obrador engañó a los mexicanos con la fantástica invención de que al final de su administración, México gozaría de un sistema de salud igual al de Dinamarca. Le creyeron sus fanáticos, obviamente, pero también millones de mexicanos inadvertidos, y sobre todo desesperados por años de rezago y abandono en el sector salud, que esperan ansiosamente una mejora, aunque sea como milagro, el mismo que AMLO ofreció para conservar el voto popular.

La inescrupulosa venta de ilusiones ha quedado desmentida con creces por la triste realidad. En la práctica, la salud de los mexicanos de más bajos ingresos está abandonada. “Durante los primeros cinco meses de este año el gasto que destinó el Gobierno Federal a la función de salud fue (...) 10.8% menos que lo ejercido en el mismo periodo de 2022 (...) menos de la mitad del mínimo recomendado por la OMS (...) (seis por ciento del PIB. El año pasado, México destinó 2.9 por ciento) la mayor caída de la cual se tiene registro desde 2007, cuando la Secretaría de Hacienda empezó a detallar el gasto por clasificación funcional (...) Los datos de Hacienda mostraron que van tres años consecutivos en donde el gasto en salud se reduce, por lo que de enero a mayo alcanzó su menor nivel desde 2010...” (*El Economista*, 17 de julio de 2023). Como porcentaje del PIB, el gasto en salud promedio en la OCDE es 9.2; en México, 5.5 por ciento, el penúltimo lugar (OCDE, 2023).

Como consecuencia lógica, la población eroga una proporción mayor de sus propios y menguados ingresos (el llamado gasto de bolsillo) para cubrir esta necesidad comprando el servicio al sector privado (verdadero beneficiado al final de cuentas). El gasto de bolsillo aumentó, entre 2019 y 2020, de 42.1 por

ciento a 49.4, “... más del doble del promedio de los países de la OCDE (22.7 por ciento)”. Basado en la más reciente ENIGH, *Animal Político* informa: “En 2022, ya superada la pandemia, las familias mexicanas gastaron al trimestre, en salud, 54% más que en 2018, y la proporción de ellas que se atendieron en el sector privado ascendió a 59%, cuando en 2018 era 46% (...) Para fines de evaluación de políticas públicas de salud, es útil notar que los estados en los que los hogares tienen que desembolsar más dinero para acceder a servicios de salud son también los más rezagados en términos económicos. Oaxaca es el estado con mayor gasto de bolsillo en salud y el tercero con menor ingreso monetario por hogar...” (*Animal Político*, ocho de septiembre de 2023). Como el gasto de bolsillo, el aumento de personas con carencia de acceso a servicios de salud pública “... se ha dado en grupos vulnerables. En 2022, cerca de 16.4 millones de personas de la población indígena se encuentran en esta situación (...) en 2018 llegó a 5.4 millones: se ha triplicado (...) el número de personas mayores en carencia de acceso a servicios de salud pasó de 1 millón en 2018 a 3.7 millones en 2022 (...) Lo que estamos presenciando, virtualmente, es el abandono de los hogares por parte del Gobierno (...) los hogares se empobrecen para poder cubrir la insuficiencia del sistema de salud pública (...) al analizar cuántas personas carecen de algún servicio de salud. (...) su número ascendió a 50.3 millones en 2022, un incremento de 30.3 millones frente a 2018” (*Animal Político*, ocho de septiembre de 2023).

Las consecuencias del abandono gubernamental han sido devastadoras. En salud mental: “En México se ha suscitado un incremento del 20% en las tasas de suicidio juvenil durante los últimos cinco años,

INEGI” (*Infobae*, cinco de enero de 2024). México es segundo lugar en diabetes en América Latina. Crece el número de personas dializadas que no tienen para costear su tratamiento. Escasean los medicamentos, con el manido, y falso, argumento de “combate a la corrupción”. “El extinto Insabi reportó que no consiguió 27.9 millones de medicamentos y material de curación para este año y 2024. En el informe se destacó que no se compró vincristina y otros medicamentos contra el cáncer” (*El Financiero*, tres de agosto de 2023). “Manuel Mirassou, especialista en síndrome metabólico (señaló) (...) una crisis por el desabastecimiento de medicamentos en el sector salud, que se agudizó en 2019 por los recortes presupuestarios y los cambios en la compra de las medicinas del Gobierno de Andrés Manuel López Obrador” (*Forbes*, 27 de noviembre de 2023).

En su *Panorama de la salud, OCDE, indicadores 2023*, desglosado por *El Economista*, 16 de noviembre, dice. “La cobertura de la población de los servicios básicos en México fue de 72.4% (...) menor al promedio de todos los países de la OCDE, 97.9% (...) pero la cobertura ha caído en los últimos años”. Sólo al desaparecer el Seguro Popular, con el malhadado Insabi, 15 millones de personas quedaron sin servicio médico. En reciente informe, la OCDE refiere: “... la vacunación en niños está en un nivel del 83.4%, lejos del 93.5 del promedio de la OCDE, mientras que la mortalidad materna está en 59.1 por cada 100,000 nacimientos, cuando el promedio es de 10.9 (...) hay 2.5 doctores y 2.9 enfermeras por cada 1,000 habitantes, en contraste con el promedio de 3.7 y 9.2, respectivamente. Aunado a ello, cuenta con una cama médica por cada 1,000 habitantes, mientras el promedio es de 4.3” (*Forbes*, siete de noviembre de 2023).

La reducción de recursos para la salud ha resultado catastrófica para la población más necesitada, sin medios para curarse con médicos particulares. “La causa de muerte de aproximadamente el 20% de las personas fallecidas en México en 2022 fue porque no recibió atención médica o no encontró los medicamentos necesarios, estimaron investigadores con base en un análisis de estadísticas oficiales (*Forbes*, 27 de noviembre de 2023). El reporte arriba mencionado de la OCDE-*El Economista* analiza el concepto “Mortalidad evitable”, definido como “causas de muerte entre personas menores de 75 años que pueden evitarse principalmente mediante intervenciones eficaces de salud pública y prevención primaria...”. Pues bien, México tiene la tasa más alta: 665 por cada cien

mil habitantes, casi el triple de la media en la OCDE, 237. Además, en la pandemia, México destacó entre los países con más muertes por Covid-19, y fue primer lugar en fallecimientos de personal médico.

En fin, considerando lo anterior, ¿cabe imaginar siquiera, aun por la mente más fantasiosa, que nuestro sistema de salud se aproxima al de Dinamarca? Hay que ser muy inocente, o muy perverso. Hoy tenemos un país más enfermo, sumido en el abandono gubernamental, un escamoteo que se pretende ocultar con el reparto de tarjetas que ni de lejos resarcen la pérdida sufrida en la salud de los mexicanos ni en sus mayores gastos en ese rubro. Se habla mucho de los derechos humanos; pues bien, este gobierno viola el de la salud, condenando a millones a enfermedad y más pobreza. En esto, y más, vino a parar el *slogan* de: “primero los pobres”, por lo demás, muy exitoso, eso sí, como *marketing* político. **▮**

¿Cabe imaginar siquiera, aun por la mente más fantasiosa, que nuestro sistema de salud se aproxima al de Dinamarca? Hay que ser muy inocente, o muy perverso. Hoy tenemos un país más enfermo, sumido en el abandono gubernamental, un escamoteo que se pretende ocultar con el reparto de tarjetas que ni de lejos resarcen la pérdida sufrida en la salud de los mexicanos ni en sus mayores gastos en ese rubro. Se habla mucho de los derechos humanos; pues bien, este gobierno viola el de la salud, condenando a millones a enfermedad y más pobreza. En esto, y más, vino a parar el slogan de: “primero los pobres”, por lo demás, muy exitoso, eso sí, como *marketing* político.


**ABENTOFAIL
PÉREZ ORONA**

@BuzosNoticias

LA JUVENTUD Y LAS TENTACIONES DE LA ULTRADERECHA

Desde hace algunos años, el resurgir de la ultraderecha se observa innegable. El advenimiento de Donald Trump al poder en 2017, los gobiernos de Bolsonaro en Brasil, Boris Johnson en el Reino Unido, Meloni en Italia y el reciente triunfo de Javier Milei en Argentina son sólo una muestra del despertar indiscutible de la corriente más reaccionaria del liberalismo, no siempre la más dañina, pero sí, al menos en su forma, la más agresiva. Sería fácil calificar este fenómeno como una desviación psicológica, una histeria masiva que ha presenciado ya la humanidad y que pasará, no sin dejar severas y graves consecuencias. Arremeter contra esta histeria y calificarla de locura sería un error. ¿No son las mayorías las que manifiestan su apoyo a seres que en lo individual podría calificarse como inestables, incompetentes y nada capacitados para llevar las riendas de una nación? ¿A qué se debe que hombres como Milei, quien en público reconoce recibir consejos del más allá de su perro, haya llegado al poder respaldado por una amplia mayoría? Es fácil juzgar desde un escritorio el fenómeno y calificarlo de locura; mojar la pluma en el tintero y anotar: “las masas se han desquiciado de nuevo, pronto aprenderán de sus errores y volverán a ser racionales”. Apostar a este círculo vicioso es peligroso. De lo que se trata es de comprender, tanto para prevenir, como para solucionar.

No centraré el análisis en los errores que ha cometido la izquierda para permitir el renacimiento de la ultraderecha. Como queda implícito en las primeras líneas, parto de que la derecha moderna, ultra o no, como la izquierda socialdemócrata, que es la que en algún momento ha ocupado el poder, son dos manifestaciones del liberalismo o, más concretamente del neoliberalismo. Los partidos comunistas, únicos que podrían servir de contrapeso al liberalismo económico y político están borrados del mapa, este fenómeno requiere un análisis diferente que se aleja de nuestras intenciones por ahora. Nuestro objetivo es comprender los fundamentos de la nueva ultraderecha y entre ellos explicar de dónde proviene

ese sorprendente y casi antinatural apoyo de la juventud. Ignacio Ramonet, reconocido periodista de izquierda, escribía hace algunos años:

“Lo nuevo (...) es que ahora la nueva ultraderecha es capaz de organizar *insurrecciones populares* como herramienta golpista para la conquista del poder. O sea, es como si, de pronto, la rebeldía se hubiera vuelto de derechas. (...) Una era en la que las redes sociales ejercen una influencia mental y psicológica como nunca antes la tuvieron la prensa, la radio, el cine o la televisión. En el nuevo universo de los memes y de la posverdad es cada vez más difícil distinguir lo cierto de lo falso, la realidad de la ficción, lo auténtico de lo manipulado, lo seguro de lo probable, lo cómico de lo serio, lo objetivo de lo subjetivo, lo bueno de lo malo, lo verdadero de lo dudoso (...) Este flagelo de las falsedades en línea favorece la difusión de teorías conspiracionistas delirantes. Lo cual está erosionando a pasos agigantados los cimientos de la democracia”.

Tiene razón en un aspecto: el objetivo, con el advenimiento de las redes sociales, los memes y los videos *fast track* en *TikTok*, ha cambiado en la política electoral. No son ya las clases trabajadoras el único centro, el eje definitivo de esta política. Ha emergido un nuevo grupo que antes era determinado por sus intereses de clase pero que hoy parece caminar en el limbo sin encontrar un sentido, una razón de ser a su existencia: la juventud. Vivimos, como apuntaba el filósofo Ortega y Gasset, el “imperio de los jóvenes”. No es casual, por ello, que Milei, antes de su reciente triunfo, tuviera en la red social *TikTok* casi un millón y medio de seguidores, 18 veces más que el candidato de la “izquierda”. La ultraderecha parece haber encontrado un sector poco comprendido, desorientado y ávido de un sentido en la vida, del que sea, en el que ha inculcado sus ideas con tanta facilidad que nos hace pensar en el sediento que, al dejar el desierto, bebería cicuta gustosamente si se la ofrecieran. La ultraderecha no pasó por alto en Argentina que los jóvenes en edad de votar son más de

la cuarta parte y a cambio tuvo ganancias en un principio insospechadas: aunque no hay una cifra oficial sobre el voto joven, una de las encuestadoras apunta a que más del 40 por ciento de los jóvenes entre 16 y 29 votaba a Milei. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la ultraderecha en Argentina ganó gracias al apoyo de la juventud. ¿Pero este triunfo se debió únicamente, como apunta Ramonet, al impacto de la “posverdad” a través de las redes sociales? ¿Fue un triunfo ideológico y nada más? Lejos de eso, la raíz del triunfo de la ultraderecha está en la realidad material; más allá del impacto que pueda tener la poderosa ideología capitalista no tiene capacidad de invertir uno de los principios básicos de la historia: el ser social determina la conciencia social.

A diferencia de lo que plantea el periodista español, la ultraderecha tiene ya entre sus recuerdos una época gloriosa, de aplauso popular y apoyo multitudinario. La “rebeldía de derechas” a la que alude no es novedad. “La principal diferencia entre la derecha fascista y la no fascista era —escribe el historiador Eric Hobsbawm— que la primera movilizaba a las masas desde abajo. Pertenecía a la era de la política democrática y popular que los reaccionarios tradicionales rechazaban y que los paladines del ‘Estado orgánico’ intentaban sobrepasar”. Esta rebeldía de derechas o, como la llamaría Hobsbawm: “Revolución en la reacción” tenía un corazón, una válvula que bombeaba energía, entusiasmo y fuerza y que inflamaba el espíritu del fascismo. En una era sin redes sociales, sin *TikTok*, sin televisión o cualquier otro medio que “flagelan los cimientos de la democracia”, el alma del fascismo que devino posteriormente en el nazismo era la juventud. “Ejerció —el fascismo—, sin duda, un fuerte atractivo entre los jóvenes de clase media, especialmente entre los estudiantes universitarios de la Europa continental que, durante el periodo de entreguerras, daban apoyo a la ultraderecha. En 1921 (es decir, antes de la ‘marcha sobre Roma’) el 13 por 100 de los miembros del movimiento fascista italiano eran estudiantes. En Alemania, ya en 1930, cuando la mayoría de los futuros nazis no se interesaba todavía por la figura de Hitler, eran el cinco y el 10 por ciento de los miembros del Partido Nazi”. La causa de este apoyo radicaba en las condiciones materiales miserables y el futuro de horror que le esperaba a la juventud alemana: “Las condiciones óptimas para el triunfo de esta ultraderecha extrema eran un Estado caduco cuyos mecanismos de gobierno no funcionaran correctamente; una masa de ciudadanos desencantados y descontentos que no supieran en quién confiar”. ¿No se parece esta descripción de la Alemania prefascista a la que hoy padecen millones de jóvenes en el mundo?

Una juventud cuya conciencia no está determinada por el trabajo, alejada de las preocupaciones que aquejaban la vida del obrero y del campesino y determinaban su filiación en la vida; un grupo social en su gran mayoría educado, muchos de

ellos con carreras universitarias que al mirar en derredor sólo ven desempleo, una vida en casa de sus padres por la imposibilidad real de adquirir vivienda, en fin, una vida de miseria y soledad, es terreno fértil para el fascismo y la ultraderecha. No es cierto, o lo fue sólo en un momento específico de la historia, que el ser joven y no ser revolucionario sea una contradicción biológica, siempre ha sido y será un problema social. La juventud tiene energía, fuerza, ganas de cambiar las cosas, es de naturaleza rebelde. Pero esta rebeldía puede tomar un rumbo reaccionario cuando la vida le ahoga y no le presta alternativas. La labor que corresponde a quienes pretenden rescatar a la juventud de esa desviación al fascismo, que a pesar de lo doloroso que pueda ser, es un hecho, consiste en encauzar correctamente esa cólera. Eso es. La juventud está encolerizada, en rebeldía, pero no toda cólera y toda rebeldía son revolucionarias, hay que tener eso muy presente. La diferencia entre la posibilidad de una juventud de ultraderecha, como la que estudiamos ahora, y una juventud revolucionaria, radica en la formación de su conciencia de clase: ambas quieren un cambio, las dos buscan salir de esta miserable realidad a la que el sistema las ha condenado. Pero sólo una salida es correcta y ésta debe ser bien explicada, pero para ello antes, bien comprendida. Los males sociales radican en la putrefacción del capitalismo, la respuesta está en su antagonista, el socialismo; el fascismo y la ultraderecha son sólo deformaciones monstruosas del capitalismo. Pero, ¿sabremos forjar la conciencia socialista en las juventudes de nuestros días? ¿Estamos preparados para dar la batalla ideológica contra un sistema que la bombardea desde cada rincón y a cada minuto? La respuesta que demos a estas preguntas determinará la existencia de una juventud revolucionaria y transformadora, o una juventud reaccionaria y ahistórica. **▮**

La juventud está encolerizada, en rebeldía, pero no toda cólera y toda rebeldía son revolucionarias, hay que tener eso muy presente. La diferencia entre la posibilidad de una juventud de ultraderecha, como la que estudiamos ahora, y una juventud revolucionaria, radica en la formación de su conciencia de clase: ambas quieren un cambio, las dos buscan salir de esta miserable realidad a la que el sistema las ha condenado. Pero sólo una salida es correcta y ésta debe ser bien explicada, pero para ello antes, bien comprendida

> Doctora en Economía por la Universidad Autónoma de Barcelona.

Foro Económico Mundial 2024, otra vez el lobo con disfraz de cordero

Inicia un nuevo año, pero los problemas económicos y sociales siguen ahí acosando a los pueblos del mundo de diversas formas por demás crueles: el hambre, la guerra, la migración son la realidad de millones de seres humanos en nuestros días. A la par con este sufrimiento, se prepara la reunión número 54 del Foro Económico Mundial (FEM) en la ciudad de Davos, Suiza. Este foro sirve de encuentro entre gobiernos, académicos y los dueños de los más grandes capitales imperialistas, de los que han amasado fortunas con el sudor y el dolor de los trabajadores del planeta. Según dice su *slogan*, el propósito del foro es “mejorar el estado del mundo”; la cuestión es para quién mejorarlo. Este foro es el evento donde la élite económica mundial plantea sus preocupaciones y anhelos y es, fundamentalmente, un mecanismo más para imponer a los gobiernos líneas de acción, sobre todo en materia económica. Y por eso es importante detenernos a revisar cómo se presenta esta edición y a tratar de entender lo que implica para la vida de los millones de trabajadores del planeta.

La 54ª reunión anual del FEM tiene como título “Reconstruyendo la confianza”. De acuerdo con la presentación oficial del evento la élite económica considera que el mundo se halla ante una creciente incertidumbre producto de “profundos cambios estructurales”; el foro, dicen ellos, es una plataforma de diálogo para la “búsqueda de soluciones”. La pandemia de Covid-19 hizo más profundos los problemas de nuestras sociedades porque la desigualdad económica mundial se ahondó. Acrecentó también las debilidades de las economías desarrolladas como la estadounidense

porque evidenció su carácter rentista, su rezago tecnológico y la destrucción de su aparato productivo. El planteamiento del foro revela la preocupación de los ricos ante la debacle mundial de la nación insignia del capitalismo imperialista, de Estados Unidos.

El programa del FEM contempla cuatro grandes temas de discusión. El primero, denominado “Lograr la seguridad y la cooperación en un mundo fracturado”, se plantea “¿cómo poner suelo a las fuerzas estructurales de la fragmentación?” y habría que leer: cómo aplastar a las naciones y organizaciones internacionales que han puesto en jaque el mundo unipolar que encabezaba Estados Unidos.

El segundo, con título “Crear crecimiento y empleo para una nueva era”, plantea la cuestión de “¿cómo evitar una década de bajo crecimiento?”. El tercer tema nombrado como “La IA (Inteligencia Artificial) como motor de la economía y de la sociedad” se refiere a cómo afecta la IA al modo de hacer negocios y sus riesgos “industriales y sociales”.

El cuarto y último tema llamado “Una estrategia a largo plazo para el clima, la naturaleza y la energía” plantea el problema del cambio climático y cómo alcanzar los objetivos de neutralidad en carbono garantizando el acceso a la energía, agua y alimentos asequibles a la población. La neutralidad en carbono se refiere a conseguir que el volumen de emisiones de Dióxido de Carbono sea compensado con actividades de captura de este gas; es decir, que se pueda contaminar, si puedes pagar. Éste es un tema fundamental porque implica la sobrevivencia de la especie. Las propuestas y análisis del FEM no



discuten el mecanismo de mercado para la producción y asignación de la riqueza; pasan por alto que es el capitalismo el que requiere del abuso de la naturaleza y del fomento de un consumismo irracional la causa de la degradación ambiental. En cambio, recomiendan, por ejemplo, para “acelerar” la transición energética: 1) dejar que el mercado decida sobre la tecnología y 2) invertir en infraestructura energética mediante esquemas de financiamiento en los que se “comparta el riesgo” entre los sectores público y privado (pero no los pingües beneficios).

El objetivo fundamental del FEM es, a fin de cuentas, perpetuar el capitalismo imperialista. Nunca se discutirá ahí la verdadera causa de los problemas actuales de la humanidad, es decir, la inhumanidad del sistema capitalista, la lógica de la acumulación de riqueza en unas cuantas manos a costa de la miseria de las grandes mayorías. Esto es lo que defienden los Klaus Schwab y compañía que organizan el FEM. **b**

CLIONAUTAS

COLUMNA
DIEGO MARTÍNEZ SÁNCHEZ
 X @fabril9933

43

> Investigador del Centro Mexicano de Estudios Económicos y Sociales.

Sobre Lenin y América Latina

La situación actual de los movimientos sociales de América Latina, así como de los proyectos políticos populares, está llegando a un camino de difícil salida con el fin de la primera oleada progresista y el regreso de las derechas; la segunda oleada se ha encontrado en situaciones cada vez más complicadas para mantenerse en el poder. La derecha está respondiendo en todos los lugares para recuperar lo perdido. Son pocos los lugares en los que se han mantenido (Bolivia, Venezuela, Cuba) a los embates de la derecha.

El caso de Argentina es sintomático de que en la medida en que no transformen las condiciones de vida de las masas, éstas son propensas, por el descontento, a mirar hacia la reacción, que demagógicamente promete solucionar los problemas que el progresismo no ha logrado resolver. En esta segunda oleada, la reacción ha sabido responder para nuevamente luchar por el control del Estado. A decir de uno de los teóricos marxistas más relevantes de América Latina, Álvaro García Linera, nos encontramos en un momento en el que el “horizonte predictivo” se ha terminado, donde una alternativa colectiva no es clara. En momentos como éstos, la derecha aprovecha para colocarse como alternativa, aunque con propuestas que en el fondo signifiquen retrocesos a condiciones más difíciles para los pueblos.

¿Qué alternativa tienen los pueblos de América Latina para salir de este “interregno”? ¿Cuál es el punto de apoyo para que puedan disputar el poder del Estado e incluso ir más allá? Roque Dalton nos brinda una respuesta, lo que nos conviene es “leer a Lenin, actividad tan poco común en extensos sectores revolucionarios contemporáneos. O tan insuficientemente

cumplida, en los mejores casos”. Esta afirmación no es gratuita. Ha sido precisamente la ausencia de Lenin, del pensamiento leninista, que los movimientos populares no han explotado sus posibilidades de emancipación.

Desde la academia y desde la lucha política, se ha buscado alejar a las masas del “dogma leninista”, como suelen llamarlo. Dice Nestor Kohan que el pensamiento de Lenin en América Latina no fue refutado ni en la teoría ni la práctica; a los leninistas se les persiguió y eliminó físicamente. El leninismo ha sido objeto de tergiversación, pues mucho de lo que se dice poco corresponde con los planteamientos, lo que da como resultado un desconocimiento sobre la teoría de Lenin. El problema no es que sea ignorado por los intelectuales, el problema radica en que, por todos los medios, se busca que Lenin no llegue a las masas.

Por otro lado, donde se han dejado de lado los planteamientos de Lenin, las clases populares se han perdido su independencia política, subordinándose a los intereses de las clases dominantes. El caso de la “nueva izquierda” mexicana es representativo, pues con la justificación de la “democratización” se apeló a la *unidad* dejando de lado los principios teóricos (la dictadura del proletariado) y organizativos (revolucionarios profesionales), esto trajo como consecuencia la absorción hacia el juego electoral de la burguesía. Asimismo, ahí donde no se siguió



la indicación de Lenin de “explicar pacientemente” a las masas el verdadero objetivo de la lucha y de los medios para lograrlo (la construcción de una organización de vanguardia) se tuvo que, a pesar de aliviar en algo la situación de precariedad en la que vivían, las masas no fueron capaces de resistir los embates de la reacción; éste es el caso Ecuador y Brasil.

Hay que recuperar a Lenin, pero desde las necesidades de los pueblos latinoamericanos. Lenin no escribió recetas universales, aquellos que ven como un dogma su pensamiento y proponen que para cambiar el mundo no hay que tomar el poder (Holloway), sólo demuestran un desconocimiento de éste. Desconocen que es el propio Lenin el primero en someter a crítica sus propios planteamientos, para muestra ver su *Prólogo a la recopilación “en 12 años”* en el que comentando su libro *¿Qué hacer?*, Lenin advierte que el error principal de sus detractores es que “desligan por completo esta obra de una situación histórica determinada”, y eso mismo pasa en la actualidad. Por tanto, recuperar a Lenin desde nuestra situación histórica determinada es el primer paso para poner al día la actualidad de la revolución en América Latina. **b**

Violencia política: acoso y temor en las elecciones

Al inicio de 2024, el estado de Guerrero pareció anunciar que los altos niveles de violencia delictiva e inseguridad pública se mantendrán en todo México, y algo peor: como lo sugieren algunos analistas y estudiosos, el silencio y la inacción gubernamental ante estos flagelos se deben a su posible complicidad con el crimen organizado.

En los primeros días de enero, tres masacres en Guerrero terminaron con la vida de al menos 21 personas, dejaron 50 heridos y se aprecian 14 desaparecidos. La primera agresión ocurrió el cuatro de enero en la comunidad de Buenavista de los Hurtado, en el municipio General Heliodoro Castillo, cuando un grupo criminal calcinó a cinco pobladores en un vehículo, según el párroco José Filiberto Velázquez, director del Centro Minerva Bello.

El segundo ataque fue el seis de enero en un palenque de gallos del municipio Petatlán, en la Costa Grande, con al menos 13 muertos y 20 heridos. Y la tercera masacre fue el mismo día, pero en la región de la Montaña Baja, cuando varios sujetos asesinaron a tres mujeres en el barrio El Calvario, en el municipio Chilapa de Álvarez.

Sobre estos hechos sangrientos, la Fiscalía General del Estado (FGE) se limitó a anunciar que se abrirá una carpeta de investigación; mientras que hasta el pasado miércoles 10 de enero, la gobernadora morenista Evelyn Salgado Pineda no se había pronunciado, acaso debido a que carece de una estrategia de seguridad para evitar más derramamiento de sangre.

En este mismo periodo, tres aspirantes a cargos de elección popular fueron asesinados en Chiapas, Colima y Morelos. En esta entidad, la víctima fue el regidor de Cuautla, Alfredo

Giovanni, militante del Partido Acción Nacional (PAN), quien buscaba una curul en el Congreso local; en Chiapas fue el presidente de la Unión de Ejidos de Suchiate (UES), David Rey González, que aspiraba a la alcaldía de este municipio por el Frente Amplio por México (FAM); y en Colima el asesinado fue Sergio Hueso, de Movimiento Ciudadano (MC), quien buscaba la presidencia municipal de Armería.

Las matanzas en estos cuatro estados parecen presagiar que, en este año electoral, “votarán” también la violencia política y el crimen organizado; y un asunto más preocupante: las autoridades de los tres niveles de gobierno (Federal, estatal y municipal) omitirán los sucesos ante la dinámica criminal que domina al país, como lo evidencia el silencio del presidente Andrés Manuel López Obrador porque no ha propuesto ninguna acción contra el incremento de la violencia en este último periodo.

En las elecciones de junio próximo se disputarán la Presidencia de la República, nueve gubernaturas, incluida la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México, 500 diputados federales, mil 98 diputaciones locales y mil 803 presidencias municipales; por lo que el asesinato de tres aspirantes a candidaturas no es un buen pronóstico de cara a las campañas políticas para el primer semestre de 2024.

No hay una estrategia de seguridad claramente definida; y en muchas regiones y estados del país no resultan novedosas la presencia ni las acciones de la delincuencia organizada; incluso hay lugares donde no entran encuestadores ni personal del Instituto Nacional Electoral, por lo que es previsible que en ellos podrían anularse las actividades político-electorales.

El desinterés y la falta de compromiso de las autoridades civiles y



judiciales para encontrar a los responsables de los crímenes contra candidatos, o para investigar sus causas (políticas, económicas o sentimentales), probablemente continúen en los próximos meses debido a la confrontación de intereses entre partidos.

De acuerdo con la consultora Etellekt, el proceso electoral de 2021 provocó el asesinato de 102 políticos, de los cuales 36 eran aspirantes y candidatos a distintos cargos. Ese proceso fue el segundo con más homicidios desde el año 2000, sólo por debajo de la elección de 2018. ¿Cuál será el resultado violento de las elecciones de este año? ¿Las autoridades encargadas de velar por la seguridad y garantizar la paz seguirán siendo indiferentes? O, más aún, ¿la violencia política será “aliada” de Morena para intimidar a los ciudadanos e inhibir la participación en las urnas?

Las perspectivas no son nada alentadoras: las masacres en Guerrero y el asesinato de tres candidatos apuntan hacia un incremento de la violencia criminal, específicamente destinada a influir en el proceso electoral. Hay alarma entre los mexicanos por el clima de terror que se respira, pero ninguna autoridad se compromete. ¿Habrà alguien en el poder político que se aproveche de la violencia para inhibir el voto y ganar la próxima elección? Saque usted sus conclusiones. Por el momento, querido lector, es todo. **b**

Universidad de Magallanes – Chile.

En defensa del conocimiento

La importancia de la innovación y creatividad, en nuestro tiempo ha penetrado desde los primeros años de la educación e incluso en la vida social. Además, se instala la idea de que todos podemos ser creativos e innovadores, tenemos el talento necesario, algunos ponen el ejemplo de Steve Jobs, el fundador de *Apple*, quien sin terminar la educación universitaria se convirtió en millonario en la empresa tecnológica; otros repiten la frase de Albert Einstein: “La imaginación es más importante que el conocimiento. El conocimiento es limitado y la imaginación circunda el mundo”. Sin entender el contexto de una entrevista de 1926, en donde pone de relevancia la imaginación de un científico. Sin conocimiento de la física newtoniana, geometría no euclidiana, y toda la matemática que hay detrás de todo esto, Albert Einstein no hubiera tenido idea de crear su teoría de la relatividad. Detrás de esta teoría, un grupo de científicos que contribuyeron a las ideas de Einstein, científicos con largas horas de trabajo intelectual, ayudados por el conocimiento que poseían, dieron ideas, y métodos matemáticos, que finalmente Albert Einstein capitalizó, lógicamente con mucho esfuerzo intelectual, no fue fácil para él, aún con el coeficiente intelectual que poseía.

Todos los intelectuales generadores de ideas creativas e innovadoras lo han logrado después de haber obtenido el conocimiento necesario y con mucha disciplina intelectual. A nadie le brilla la idea y se hace creativo sin conocimiento previo, sin embargo, hoy día se nos dice que se puede ser creativo con poco esfuerzo, con cursos lúdicos y entretenidos, con herramientas computacionales “amigables”. Se



dice que el profesor(a) es sólo un facilitador del aprendizaje, cuando lo que facilita es la comprensión de lo enseñado, mas no el aprendizaje, que es una experiencia personal.

Cuando observamos cómo aprende cualquier intelectual, cómo crea conocimiento, cómo genera ideas, vemos en primer lugar una persona de alta capacidad de trabajo intelectual, muchas horas de trabajo; lo vemos concentrado en su tema de estudio o investigación, existen desalientos, infortunios, errores, pero también momentos de felicidad cuando se aprende algo desconocido, cuando se genera alguna hipótesis de trabajo para dar solución a alguna conjetura. La alegría es máxima cuando se resuelve generalmente con alguna idea creativa. Para llegar a esta etapa, fue necesario adquirir conocimiento ya establecido, posiblemente inventar nuevo conocimiento, nuevas conexiones, nuevas ideas, en definitiva, la creatividad nace después de un arduo trabajo intelectual. Por ejemplo, el trabajo de un escritor empieza con una rutina de mucha lectura para luego instalarse en su oficina a ver cómo va la inspiración y luego continuar su escritura; son muchas horas

de escribir, errar, botar papeles, corregir, hasta que logre algo que lo satisface. Un científico fáctico es algo similar: horas de lecturas, de aprendizaje, luego horas en su laboratorio para contrastar hipótesis, haciendo lo que lo apasiona. En un matemático, el laboratorio está en su cerebro, sus instrumentos de trabajo son muchas hojas de papel, muchos lápices, horas de concentración, mucho conocimiento matemático previo, para que pueda brillar alguna idea.

La idea de desdeñar el conocimiento es del posmodernismo filosófico que lo relativiza todo y que ha sido influyente en la pedagogía contemporánea. La idea de aprender lúdicamente, sin esfuerzo, sin capacidad de concentración (producto del uso desproporcionado de los celulares), hace que el conocimiento adquirido en los jóvenes y niños sea volátil, superficial, en desmedro de su capacidad intelectual. Es preocupante constatar que cada año el nivel académico e intelectual de niños y jóvenes está decayendo a sitios alarmantes; de las escuelas egresan jóvenes con una serie de falencias académicas, deficientes hábitos de trabajo intelectual, escaso conocimiento adquirido; sin embargo, se les dice que pueden ser creativos e innovadores, esto constituye el mayor engaño para ellos y sus familias. La creatividad e innovación es vital no sólo por el desarrollo de un país, sino de nuestra especie. Desde hace unos 10 mil años somos los mismos humanos, no hemos generado mayores capacidades cognitivas; aprendemos a través de nuestras manos y nuestros sentidos; para generar nuevo conocimiento precisamos muchas horas de trabajo intelectual, concentración, esfuerzo y más esfuerzo, que es la clave del aprendizaje. **b**

Daniel Lara Jáuregui
 @BuzosNoticias

Física, Inteligencia Artificial y la nueva de los Beatles

El dos de noviembre pasado se publicó *Now and Then*, la “nueva” canción de los Beatles. En 1995, Yoko Ono le dio a Paul McCartney una cinta con tres temas grabados por John Lennon con sólo su voz y el piano. En 2022, con la tecnología aplicada por Peter Jackson para el documental *Get Back* basada en Inteligencia Artificial, fue posible separar la voz de John del piano y añadir la grabación de los instrumentos por Paul, Ringo y Giles Martin, así como orquestaciones, coros y otros arreglos musicales.

El sonido es una vibración que se propaga a través de un medio material (por ejemplo, el aire) en forma de ondas mecánicas. Cuanto más “alta” sea la onda, mayor será la “amplitud” y, por tanto, la intensidad del sonido, y cuanto más rápido oscile, mayor será su “frecuencia”, es decir, el tono (el sonido será más agudo).

El proceso de grabación puede resumirse de la siguiente manera: las ondas sonoras producidas al tocar o cantar son captadas por el micrófono. Éste posee un transductor (diafragma) que convierte las señales mecánicas en eléctricas (analógicas). Estas señales son amplificadas, procesadas y digitalizadas, es decir, pasan de ser ondas continuas a secuencias binarias de ceros y unos (0 y 1) para su almacenamiento, manipulación y reproducción en distintos dispositivos.

El proceso de reproducción del sonido es opuesto al de grabación, pues se transforman las señales analógicas en ondas sonoras audibles.

Anteriormente, para grabar, los músicos tocaban “en vivo”. Si cometían un error tenían que repetir toda la canción. Los equipos eran analógicos, no digitales. Se utilizaban gigantes consolas con cientos de botones y perillas para modificar el sonido y el margen de acción era muy limitado.

A partir de los años 80 se hizo la transición a la grabación digital. Esto permitió una mayor flexibilidad en cuanto a la manipulación y edición de audio. Se hizo posible grabar cada instrumento por separado, regrabar fragmentos con errores y modificar *ex post* el tono y los efectos de sonido.

¿Qué aspectos deben de tenerse en cuenta respecto a la equalización? 1) *Ajuste de frecuencias* (bajas para los graves,

medias, y altas para los agudos); 2) *Armónicos* (tonos adicionales) y *saturación* (regulación de niveles); 3) *Posicionamiento o panning* (qué sonidos se escuchan a la izquierda y cuáles a la derecha).

¿Y en materia de efectos? El *reverb* (proporciona “ambiente” espacial al sonido); el *eco* (repetición periódica); *compresión* (reducción de la diferencia entre los niveles de una señal); *distorsión* (modificación de la señal para lograr un sonido más “sucio”); *modulación* (desfase controlado de sonidos); *armonías* (da la impresión de varios instrumentos tocados al mismo tiempo); *adición o sustracción de voces, instrumentos o ruidos*; entre otros.

¿Qué herramientas tecnológicas se emplean hoy en día en la grabación y producción de audio? 1) Programas y *software* especializados para computadora; 2) Uso de instrumentos virtuales (puede imitarse cualquier instrumento); 3) *Autotune* (elimina desafinaciones y produce voces robotizadas); 4) Mejora automatizada con Inteligencia Artificial de la interpretación musical y del audio (corrige en tiempo real errores de los músicos e ingenieros); 5) Masterización automática; 6) Reconocimiento automático de acordes; 7) Modelado de emociones de la voz; 8) Generación automatizada de letras y melodías; 9) Clonación de voz (es posible grabar una canción y hacer que suene con el mismo timbre de otra persona o cantante).

El impacto social de los Beatles ha sido sumamente importante y variado (en movimientos sociales, cultura, estilo de vida, moda, etc.). En materia musical y de producción de sonido desataron una auténtica revolución: combinaron una gran cantidad de géneros musicales y estilos; realizaron conciertos masivos; invirtieron guitarras, las hicieron chillar, jugaron con voces, coros, arreglos orquestales, objetos e instrumentos, entre muchas otras cosas.

De vez en cuando, la Inteligencia Artificial nos acerca a lo que pudo haber sido. Ahora podemos disfrutar de esta conmovedora aventura “beatleana” en que se experimenta con niveles y con tonos, pero que es, ante todo, un apasionante juego con el tiempo. **b**



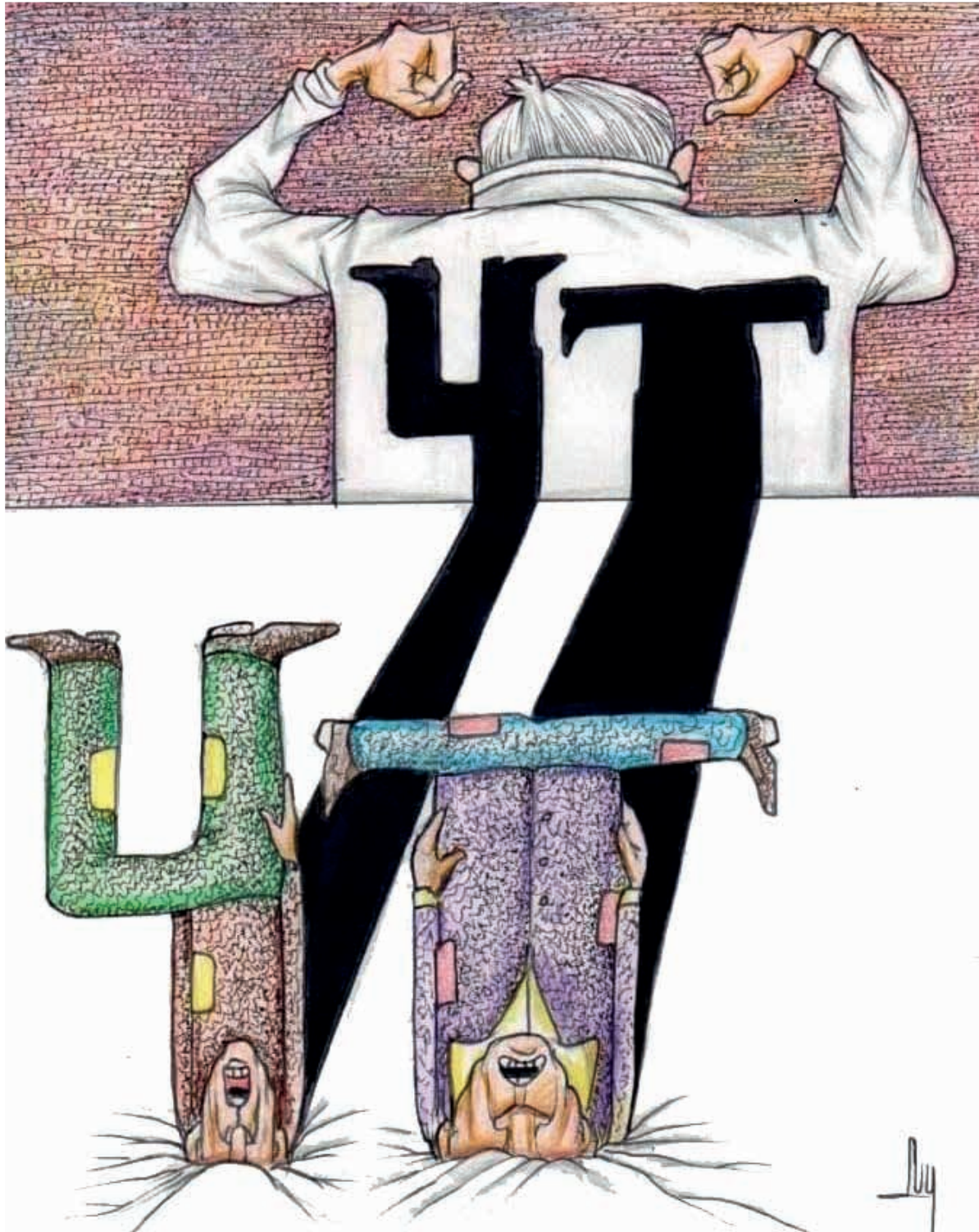
ILUSTRACIÓN DE LUY
X @CartonistaLUY

CARTÓN

50

Año de crecimiento

Luy



SEXTANTE

Cousteau

La guerra sucia en Yemen

En el ajedrez geopolítico mundial el panorama se ha hecho cada vez más complejo, dadas las fuerzas económicas, políticas y militares que están interviniendo en los conflictos bélicos más importantes que afectan a la sociedad contemporánea. A raíz de haberse iniciado la feroz escalada bélica del Estado sionista israelí en la Franja de Gaza, en octubre de 2023 (escalada en la que ya han sido asesinados más de 23 mil palestinos, resultado heridos más de 55 mil habitantes de esa parte del Medio Oriente y desplazadas cerca de dos millones de personas del norte y centro de Gaza hacia el sur de esa franja),



diversos grupos y naciones de origen árabe o de orientación religiosa musulmana han iniciado o intensificado acciones militares en contra de Israel. Irán es la nación que está tratando de debilitar a Israel, peón de Estados Unidos (EE. UU.) en el Medio Oriente. Las alianzas que tiene Irán con el grupo libanés Hezbolá y los integrantes del grupo que domina el norte y occidente de Yemen, los llamados hutíes, revela que el conflicto en aquella región del mundo es mucho más amplio y tiene muchas más aristas que hacen de la región un polvorín que puede estallar y generar una guerra de grandes proporciones y mayores repercusiones en el mundo.

Para entender la participación de los hutíes (yemeníes) en la guerra contra Israel, es necesario tener en cuenta que en Yemen se ha desarrollado un conflicto bélico al interior de esa nación en la que los rebeldes hutíes han buscado que Yemen sea independiente del control de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, que han tratado de someter a Yemen a su control económico, político e ideológico. Para ver la tragedia de los yemenitas hay que recordar que, en 2015, una coalición de naciones dirigida por EE. UU. e integrada por Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Kuwait, Baréin, Jordania, Marruecos y Sudán llevaron un ataque aéreo para castigar a los yemenitas rebeldes, y lo más grave que ha provocado esa guerra —siempre silenciada por la prensa corporativa occidental— es que han sido desplazados más de 4.5 millones de personas, más del 70 por ciento de los yemeníes vive por debajo del umbral de la pobreza y cerca de 18 millones requieren apoyo humanitario para sobrevivir (según datos de la ONU). Para tratar de entender por qué ahora los hutíes están bloqueando la entrada al Mar Rojo a los buques petroleros y comerciales que transportan

productos para Israel y EE. UU., hay que ver algunos documentales o reportajes periodísticos, como uno transmitido por la televisora alemana *Deutsche Welle* titulado *La guerra sucia en Yemen*, realizado por los periodistas franceses Guillaume Desquié y Nicolas Jaillard. Este reportaje nos muestra de forma elocuente cómo en Yemen ha existido una agresión sistemática del imperialismo yanqui y algunos gobiernos que han sido títeres de EE. UU. en la región. En el reportaje se establece el intento del abogado francés Joseph Bréham de acopiar información para denunciar la agresión de la coalición encabezada por los yanquis y se recoge la opinión de habitantes de Saná, la capital del noroeste de Yemen. En esas declaraciones se evidencia que en el bombardeo de 2015 la aviación agresora también dejó caer bombas sobre monumentos históricos considerados patrimonio cultural de la humanidad, según lo establecido por la ONU. También queda claro que la coalición utilizó las bombas “de racimo” (en Yemen han muerto en esa guerra cerca de 400 mil personas).

Ahora, en estos momentos, flota en el ambiente de la geopolítica mundial una pregunta: ¿por qué ahora EE. UU. y sus aliados de la OTAN no se han lanzado con todo su poder militar en contra de Yemen, ahora que el 85 por ciento del comercio naval que pasaba por el canal de Suez tiene que bordear África aumentando los costos de las mercancías gringas, europeas e israelíes para llevar a Asia esos productos? El Imperialismo se está quedando aislado. El mundo multipolar, en su avance, está llevando a naciones que antes se sometían rápida y obsecuentemente a EE. UU. y aliados a buscar un camino distinto al impuesto por el imperialismo; ahora ya no forman “coaliciones” criminales al primer tronido de dedos. **b**

52 ESCAFANDRA

El legado político e ideológico de Francisco Zarco

Ángel Trejo Raygadas / Periodista - escritor

En uno de sus ensayos más extensos, el historiador Gastón García Cantú (Puebla-1917-2004) dice que el periodista y escritor Francisco Zarco (Durango, 1819-Ciudad de México, 1869) formuló las propuestas políticas y legislativas que más influyeron en el desarrollo integral del México de la segunda mitad del Siglo XIX. Lo describe como un patriota impecable, un exaltado liberal progresista y un intelectual muy culto, ya que hacía análisis económicos, literarios y sociológicos; fue autor de 78 textos de ficción, dominó cuatro lenguas extranjeras (inglés, francés, italiano y latín) y sus artículos periodísticos integraron 20 volúmenes.

Joaquín Francisco Zarco Mateos fue diputado del Congreso Constituyente de 1856-1857, Ministro de Asuntos Exteriores del expresidente Benito Juárez y durante la Intervención Francesa (1862-1866) vivió exilado en Estados Unidos. Fue primo del eximio político liberal Ignacio Ramírez; ascendiente del escritor Juan A. Mateos y del expresidente Adolfo López Mateos (1958-1964). García Cantú afirma que distinguió con claridad la diferencia conceptual que hay entre los términos pueblo y vulgo, ya que éste se aplica a “ignorantes, fanáticos, tímidos e inconsecuentes” (quienes predominan donde “hay dinero y propiedades”), en tanto que el primero se utiliza para aludir a los indígenas y mestizos pobres “que viven de su trabajo”.

El ensayista cita estas líneas que Zarco dedicó a la Intervención Francesa (1862-1867): “Solos mantuvimos el fuego de la Independencia durante once años, solos afianzamos la independencia, solos burlamos las tentativas de reconquista, solos hemos adelantado en el sendero de la civilización. Solos, pues, tenemos que salvar nuestra autonomía, o al menos nuestro honor y nombre, seguros de que sean cuales fueren nuestros, no hay ya conquistas que puedan extinguir las nacionalidades que defienden vigorosas su derecho de existir”. Así resume el ensayista la obra de su biografiado:

“Nadie, en la lucha por crear nuestro país, ha combatido con armas limpias y nobles como las de Zarco. Durante 20 años escribió de la necesidad de la educación para el pueblo, la instrucción para los artesanos, la libertad de conciencia, la independencia del gobierno frente a todos los poderes, la libertad de escribir, reunirse, hablar y crear, de la urgencia de reglamentar la distribución de la tierra, incrementar el comercio, exterminar los abusos contra la industria, civilizar los métodos carcelarios, trazar caminos, establecer la marina mercante, expulsar a los ladrones de los puestos

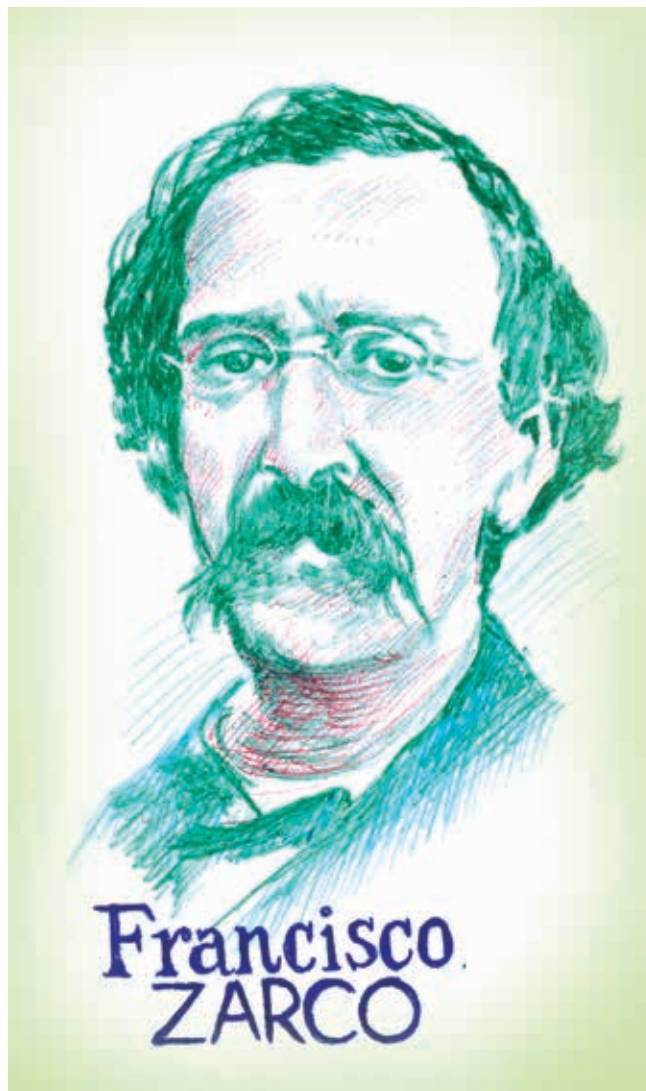


Ilustración: Carlos Mejía

públicos, darle libros al pueblo, colonizar nuestras tierras, abolir la impunidad de los militares, mejorar las condiciones de los obreros, juzgar a los delincuentes con un código penal sin venganzas, respetar la ley, evitar el aislamiento político de la nación, asociarnos con dignidad a todos los países, defender la integridad del territorio y combatir siempre, en todo instante, por la independencia de la nación. Su legado son las más cabales ideas del liberalismo, escritas con el fervor de un hombre que amó a su patria”. **b**

Oda a Lenin, de Pablo Neruda

Tardíos estudios forenses han confirmado recientemente que el mayor poeta revolucionario de América Latina, Pablo Neruda, murió envenenado pocos días después del golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende, en Chile, en 1973. No fue éste el primer ataque contra el cantor que declarara “tengo un pacto de sangre con mi pueblo”, su biografía registra exilios, ostracismo, deportaciones y despidos. Tampoco serían sólo en vida los ataques contra el poeta-comunista: “críticos imparciales” y “biógrafos” no cesan en su empeño de exhibir lo que consideran “pecados” personales, políticos y literarios de este gran poeta del proletariado y promueven campañas contra su memoria con una energía digna de mejor causa. No perdonan su compromiso revolucionario y afirman, entre otras lindezas, que el ganador del Premio Lenin de la Paz en 1953 y del Nobel de Literatura en 1971 debió cantar sólo al mar, al amor o a las papas fritas, evitando a toda costa el compromiso político; que nunca debió escribir aquel poema a Stalin o ensalzar en sus versos la incuestionable obra teórica y práctica de Lenin, líder de la Revolución de Octubre.

En conmemoración del centenario de la muerte del gran revolucionario ruso, compartimos con nuestros lectores fragmentos de la *Oda a Lenin*, de Pablo Neruda, publicada en 1959 en el poemario *Navegaciones y regresos*.

I

Lenin, para cantarte
 debo decir adiós a las palabras;
 debo escribir con árboles, con ruedas,
 con arados, con cereales.
 Eres concreto como
 los hechos y la tierra.
 No existió nunca
 un hombre más terrestre
 que V. Ulianov.
 Hay otros hombres altos
 que como las iglesias acostumbran
 conversar con las nubes,
 son altos hombres solitarios.
 Lenin sostuvo un pacto con la tierra.
 Vio más lejos que nadie.
 Los hombres,
 los ríos, las colinas,
 las estepas,
 eran un libro abierto
 y él leía,
 leía más lejos que todos,
 más claro que ninguno.
 Él miraba profundo
 en el pueblo, en el hombre,
 miraba al hombre como a un pozo,
 lo examinaba como
 si fuera un mineral desconocido
 que hubiera descubierto.
 Había que sacar las aguas del pozo,
 había que elevar la luz dinámica,

el tesoro secreto de los pueblos,
 para que todo germinara y naciera,
 para ser dignos del tiempo y de la tierra.

II

Cuidad de confundirlo con un frío ingeniero,
 cuidad de confundirlo con un místico
 [ardiente.
 Su inteligencia ardió sin ser jamás cenizas,
 la muerte no ha helado aún su corazón de fuego.

IV

Fueron algunos hombres sólo estudio,
 libro profundo, apasionada ciencia,
 y otros hombres tuvieron
 como virtud del alma el movimiento.
 Lenin tuvo dos alas:
 el movimiento y la sabiduría.
 (...)

VII

Todo ha cambiado, pero
 fue duro el tiempo
 y ásperos los días.
 Durante cuarenta años aullaron
 los lobos junto a las fronteras:
 quisieron derribar la estatua viva,
 quisieron calcinar sus ojos verdes,
 por hambre y fuego
 y gas y muerte
 quisieron que muriera

tu hija, Lenin,
 la victoria,
 la extensa, firme, dulce, fuerte y alta
 Unión Soviética.
 No pudieron.
 Faltó el pan, el carbón,
 faltó la vida,
 del cielo cayó la lluvia, nieve, sangre,
 sobre las pobres casas incendiadas,
 pero entre el humo
 y a la luz del fuego
 los pueblos más remotos vieron la
 [estatua viva
 defenderse y crecer crecer crecer
 hasta que su valiente corazón
 se transformó en metal invulnerable

VIII

Lenin, gracias te damos los lejanos.
 Desde entonces, tus decisiones,
 desde tus pasos rápidos y tus rápidos ojos
 no están los pueblos solos
 en la lucha por la alegría.
 La inmensa patria dura,
 la que aguantó el asedio,
 la guerra, la amenaza,
 es torre inquebrantable.
 Ya no pueden matarla.
 Y así viven los hombres
 otra vida,
 y comen otro pan
 con esperanza,
 porque en el centro de la tierra existe
 la hija de Lenin, clara y decisiva.

IX

Gracias, Lenin,
 por la energía y la enseñanza,
 gracias por la firmeza,
 gracias por Leningrado y las estepas,
 gracias por la batalla y por la paz,
 gracias por el trigo infinito,
 gracias por las escuelas,
 gracias por tus pequeños
 titánicos soldados,
 gracias por este aire que respiro en tu tierra
 que no se parece a otro aire:
 es espacio fragante,
 es electricidad de energías montañas.
 Gracias, Lenin,
 por el aire y el pan y la esperanza. **b**

54 POEMAS A LENIN

ELEGÍA A LA MUERTE DE LENIN (FRAGMENTO)

Vicente Huidobro

Más que el canto de la vida
 más que la muerte misma
 más que el dolor del recuerdo
 más que la angustia del tiempo
 es tu presencia en el alma del mundo.

Tú, hombre de alto clima
 Tú, corazón de fuegos dominados
 al entrar en la tumba
 fuiste como un sol de repente en el invierno
 fuiste como un verano en la muerte
 contigo la muerte se hace más grande que la vida.

Los siglos reculan ante tu tumba
 selvas y ríos vienen en peregrinación
 y los países se arrodillan
 las ciudades desfilan como banderas
 y como quioscos de música
 las aldeas más lejanas son coronas ardientes
 el sol distribuye flores en los caminos para tu fiesta.

Que es la fiesta del hombre
 las olas saltan unas sobre otras para llegar primero
 a traerte el saludo de sus comarcas remotas
 el ruido de los mares
 se confunde en el canto de las multitudes
 tu muerte crea un nuevo aniversario
 más grande que el aniversario de una montaña.
 Has vencido, has vencido
 una fecha tan profunda como ésta
 no han labrado los hombres
 has abierto las puertas de la nueva era
 tu estatura se levanta
 como un cañonazo que parte en dos la historia humana.

Un hombre ha pasado por la tierra
 y ha dejado cálida la tierra para muchos siglos
 contigo la muerte se hace más grande que la vida.

Tú eres la nobleza del hombre
 en ti empieza un nuevo linaje universal
 y así como tu vida era la vida de la vida
 tu muerte será la muerte de la muerte.

Un hombre ha derrumbado las montañas
 al fondo de los siglos se oyen los pasos de millones
 [de esclavos
 se van alejando sobre el tiempo y el tiempo retumba
 [de eco en eco
 no hay más distancia de una tribu a otra
 tu voz de semilla que traen los vientos venerables
 tu voz Lenin cambia la raza humana
 y hace una sola tierra de tantas tierras hostiles
 tú eres la forma de los siglos que vienen
 tú eres el Sosías del futuro
 el bramido del odio vuelto canto de amor
 obedeciendo los impulsos de la tierra

gritaste a las conciencias que no sentían el gran ritmo.

Tu clarín no permite que haya disidentes
 sombras que se caen del hombre y se dejan morir
 [sobre las rutas

un hombre ha pasado por la tierra
 y ha dejado su corazón ardiendo entre los hombres.
 Tú eres la imagen de los siglos que vienen
 y ésta es la voz del sembrador
 y los hombres levantan sus martillos
 y los martillos se quedan suspensos en el aire
 levantan sus hoces y las hoces se quedan en la luz
 todos oyen, todos oímos
 ese latir de tu corazón más allá de la muerte
 ese latir de tu corazón que te vuelve a nosotros y te hace presente.

Podrías decir desde la muerte
 estrellas yo puse en marcha a los hombres.
 Eres el ruido de una aurora que se levanta
 eres el ruido de todo un mundo que trabaja de todo un mundo que canta
 eres el ruido de un astro victorioso recorriendo el espacio.

...

Saltan las cadenas y con ellas salta el hombre.
 Murieron los últimos esclavos los últimos mendigos
 que tenían todas las lejanías de la tierra en sus manos tendidas
 y se oye ese latir de tu corazón más allá de la muerte.
 El hombre que hace gemir el yunque
 el hombre que hace llorar la piedra
 el hombre que lanza las semillas cerradas a los surcos
 el hombre que levanta casas
 el hombre que construye puentes
 y el que escucha el canto de los pájaros
 y el que cuenta las estrellas sentado en medio de la noche
 el hombre que fabrica instrumentos y máquinas
 el hombre que cambia la manera de las cosas
 y las formas de la tierra
 el hombre que amasa el pan y tiene olor a levadura en la mirada
 el hombre que conduce rebaños de montaña en montaña
 el hombre que guía caravanas en los desiertos más largos de su propia
 [memoria.

Todos oyen
 ese latir de tu corazón más allá de la muerte.
 El hombre que piensa, el hombre que canta
 el hombre solitario como la campanada de la una
 las muchedumbres que se mueren lentamente
 todos oyen tu corazón más allá de la muerte
 tu corazón repicando adentro del sepulcro
 contigo la muerte se hace más grande que la vida
 los siglos reculan ante tu tumba
 selvas y ríos vienen en peregrinación
 y los países se arrodillan.
 Desde hoy nuestro deber es defenderte de ser dios.

LENIN (FRAGMENTO)**Vladimir Mayakovski**

Es hora,
 y empiezo
 de Lenin a hablar.

No porque
 se haya calmado
 el pesar;

es hora
 porque
 esa angustia hiriente
 es ya dolor claro,
 sentido, consciente.

Tiempo,
 vuelve a agitar
 las consignas de Lenin al viento.

¿Es propio
 de nosotros verter
 las lágrimas a ríos?

Lenin,
 ahora,
 más vivo está que todos los vivos.

Él es nuestro saber,
 y fuerza,
 y arma.

Yo
 al sol
 leninista me limpio,
 y, proa a la revolución,
 navegando sigo.

Temo
 esos versos a millares
 como el mancebo
 teme las falsedades.

Le pondrán una corona reluciente,
 y me inquieta
 que le tapen la frente,
 su frente
 verdadera:
 sabia,
 humana,
 grande, inmensa.

Temo
 que los desfiles
 y los mausoleos,
 los honores
 y rituales pompas,
 en su rigidez,
 cubran de empalagoso óleo
 la leninista
 sencillez.

Cual de las niñas
 de mis propios ojos,
 yo cuido de él,
 para que no lo envuelvan
 en vistoso papel.

El corazón lo manda,
 y de escribir
 tengo el deber.

POEMAS A LENIN

Vladímir Ilich Uliánov, *Lenin*, fue un político, revolucionario, teórico político y comunista ruso. Como estudiante de Derecho, se vinculó a grupos revolucionarios marxistas, lo que le valió en 1897 un destierro a Siberia. Allí se casó con Nadezhda Krúpskaya y escribió *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Desde 1905 se exilió en Suiza, donde escribió *Materialismo y empiriocriticismo* (1908). También estuvo en Finlandia, donde escribió *El Estado y la Revolución* (1917) en el que Lenin definió ese Estado como una fase transitoria y necesaria de dictadura del proletariado, que habría de preparar el camino para el futuro comunista.

En 1917 regresó a Petrogrado. Rusia estaba siendo derrotada por los alemanes en la Primera Guerra Mundial, lo que había provocado el derrocamiento del zar Nicolás II y la instalación de un gobierno provisional de tipo burgués. Entonces proclamó sus famosas *Tesis de abril*, donde exigía la retirada rusa de la guerra y la instauración del socialismo. El siete de noviembre de 1917, los revolucionarios tomaron el Palacio de Invierno y al día siguiente Lenin fue nombrado Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo por el Congreso de los Sóviets de Rusia. En 1919 fundó la Internacional Comunista (Komintern). También ayudó a Trotski en la formación del Ejército Rojo, que venció al Ejército Blanco de los enemigos de la revolución. A partir de 1921, aplicó la Nueva Política Económica (NEP), que restauró la propiedad privada en algunos sectores de la economía, sobre todo en la agricultura. En mayo de 1923 se trasladó a Gorki, ciudad donde falleció el 21 de enero de 1924 por un infarto cerebral.

En esta edición escogimos dos poemas que nos recuerdan honrar su memoria aplicando la teoría a una acción práctica, más que loas y cantos, recordar a Lenin implica una constante labor por la liberación de los oprimidos del mundo. **b**



Sociedad Anónima

@carlosAMjsoto

S. Mejía®

